

GRATIS CON
EL CORREO DE
ANDALUCÍA 17-04-16

Nº 3. ABRIL 2016
1€

La Fiesta

elCorreo
DE ANDALUCÍA



ESPARTACO
Objetivo cumplido

Juan Del Álamo

La única verdad es la realidad



PRESENTACIÓN Y SUMARIO

La hora de las cifras

Lejos de sentimientos, las cifras suelen hablar con una claridad aplastante. Por eso, es bueno de vez en cuando analizarlas, por frías que puedan resultar. Increíbles son las de la acogida que han tenido los primeros números de La Fiesta, este ambicioso proyecto de El Correo de Andalucía, que animan, mes a mes, a redoblar esfuerzos y a reinventarse para no bajar el diapasón. Prometemos seguir poniendo toda la carne en el asador para ello.

Otras cifras, las que encontrarán páginas más adelante, ratifican la fuerza y el motor económico del toro. Nada mejor para desnudar las torticeras campañas de quienes con falsedades quieren acabar con esta pasión, como los datos. No hay más ciego que quien no quiere ver ¿El toro vive de subvenciones? ¿La gente ha dejado de ir a los toros? ¿Este espectáculo no interesa a nadie? Los números hablan y desmontan, de un plumazo, todas esas acusaciones tan torticeras como insostenibles. Pasen y lean. Se sorprenderán de cuantas pensiones se podrían pagar con la riqueza económica que genera el toro...

PÁGINA

6

**JOSÉ MURUBE,
FIDELIDAD A UN
ENCASTE**

PÁGINA

14

**MANO A MANO
CON ESPARTACO, HABLA
EL MAESTRO**

PÁGINA

28

**REPORTAJE
JEREZ DE LA FRONTERA,
EL EMBRUJO DEL ARTE**

PÁGINA

32

**INFORME
EL TOREO SAÇA
MÚSCULO... ECONÓMICO**

PÁGINA

38

**ATENTOS A...
ANTONIO NAZARÉ, AÑO
DE REINVENTARSE**

PÁGINA

46

**MANUEL LOMBO,
PASIÓN Y DEVOCIÓN
TAURINA Y MUSICAL**



FOTO DE PORTADA

Fernando Ruso

EDITA

El Correo de Andalucía, S.L.
en colaboración con Dehesa Urbana, S.L.

DIRECTOR

Óscar Gómez

COORDINACIÓN Y CIERRE

Inmaculada Rivera y Alfredo Casas

TRATAMIENTO GRÁFICO

Txetxu Rubio

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Mario Juárez, Francisco Veiga y Rocio Muñoz

COLABORADORES

Javier Lorenzo, Juan Iranzo, Luis Miguel Parrado, Juanma Lamet, Elena Salamanca, Álvaro R. del Moral, Víctor García-Rayó y A. Delgado-Roig

DISEÑO

Juan Contreras, María J. López y Francisco Oca

FOTOS

Fernando Ruso, José Luis Montero y Pepo Herrera.

Director comercial

Julio Galán

Difusión y marketing. Inmaculada Gómez
Parque Empresarial Morera & Vallejo, C/
Aviación, 14. Edificio Morera & Vallejo II (4ª plan-
ta) 41007-Sevilla

REDACCIÓN 954 48 85 00 FAX 954 46 28 81

Correo electrónico: publicidad@correoandalu-

cia.es / publicidad@revistalafiesta.com

Teléfono de atención al cliente 902 44 42 42

Publicidad 954 48 85 31 FAX 954 46 04 57

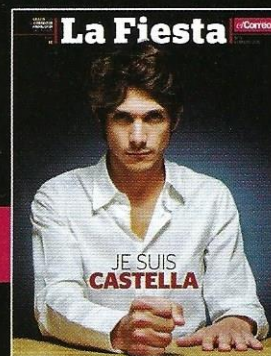
Depósito legal SE 276-2016. Imprime Lince Artes Gráficas

VIVAS DONDE VIVAS PUEDES RECIBIR LA REVISTA "LA FIESTA"

Solicítala en www.revistalafiesta.com



@lafiestarevista



19 días de primavera

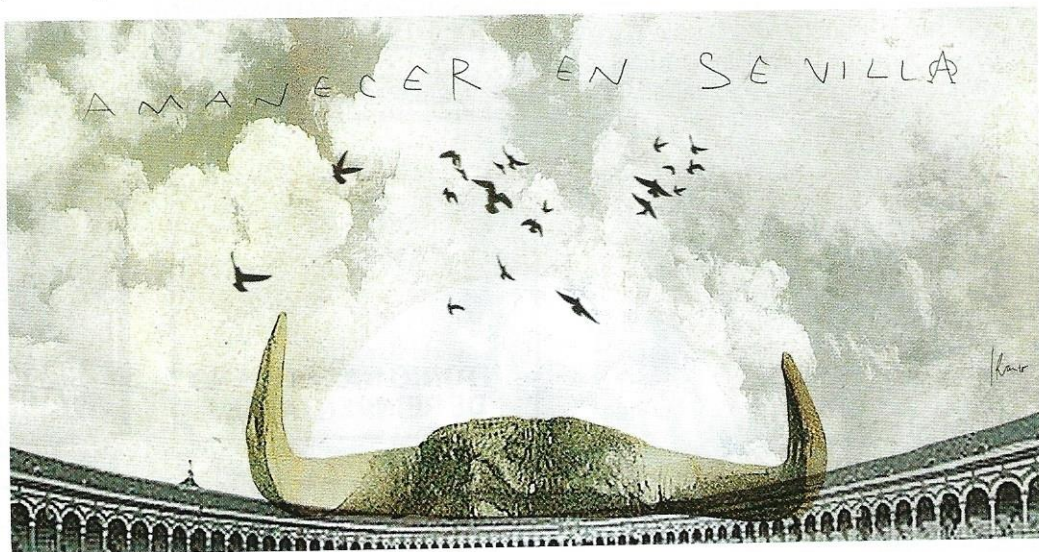
Javier Lorenzo

La vida también se recupera. Y sin tiempo a saborear ese retorno, un hombre está dispuesto a jugársela ante un toro. Apenas 19 días. Fue un milagro recuperar la vida y otro parece desafiar tan pronto a la muerte que esta vez se viste de Miura. En Sevilla y La Maestranza. La gloria del toreo. La amenaza real de una enfermedad maldita le quiso quitar de en medio en plena juventud y no lo logró. Por su entereza y valentía. El valor de ese temible silencio en el anonimato. Luchó el hombre con la verdad de quien es capaz de enfundarse un traje de luces. Nada más recuperar la vida, un torero ya está dispuesto a saltar al ruedo. Hizo la faena de su vida en las frías y sobrecogedoras salas del hospital, allí donde se toca el miedo y la desesperación de la impotencia, donde los sueños son pesadillas y las preguntas no tienen respuesta, donde no hacen falta las palabras y las miradas se clavan en el alma. Un mal sueño y ahora una duda. ¿Olvidarlo o tenerlo presente? ¿Cerrar la puerta al sufrimiento o abrirla para valorar el día a día?

Atrás tres meses malditos. Interminables. Noventa y tantos días, y noches que parecieron miles de miedos e incertidumbres en pleno invierno, cuando un torero susurra su batalla y mastica sus sueños. Esta vez fueron negros porque el toro era distinto al que acostumbró a lidiar. Se anunció y mató los más duros y difíciles. El plato amargo de cada ciclo en esta última etapa en la que se reinventó para salir de su olvido y volver a saborear las ferias. Fue novillero figura, gozó de una alternativa de lujo y después carteles de postín. Con el tiempo el teléfono dejó de sonar y su nombre se diluyó hasta perderse en el anonimato del duro e incierto olvido de un torero hundido y sin contratos. Gloria y silencio, tan lejos y tan cerca, ambas fueron su constante. Caminos de ida y vuelta sin rendirse jamás. En una y otra etapa siempre hubo humildad, hombría y constancia en el entrenamiento y el afán superación para no darse por vencido. Solo él creyó en sí mismo, no se aburría ni cejó en su empeño para volver al sitio que buscaba. Un toro de Cuadri en Zaragoza le puso otra vez en circulación casi 10 años después de su alternativa y volvió al gran circuito. Donde los trofeos queman, los triunfos son necesarios y parecen imposibles. Llegaron. Y, entre todos, la gloriosa tarde de Nîmes con las cinco orejas en su encerrona con los miuras. Miuras, victorinos, adolfos, quadris, escolares... en tardes de sí o sí, de triunfar o morir. Unas de cal y otras de arena. Y la vela se fue agotando de nuevo sin apagarse del todo.

Y así llegó el invierno previo al estreno del curso que se

presentía tan complicado para cerrar contratos como especial en lo personal. El primero de abril cumplía 15 años de aquella alternativa de las florecientes primaveras de Ilumbé. Pero nada más pasar las primeras hojas del nuevo calendario... un dolor, una consulta, un diagnóstico, un quirófano y la peor noticia que daba pie a esos tres meses agónicos de lucha contra el cabrón del cáncer. Ardua faena, la incertidumbre de los resultados y de saber qué va a suceder. Una mirada angustiada a los trajes de luces en el armario de su casa y otra tenebrosa a la pequeña Sabela. Contadas faenas soñadas de salón en el silencio de algunas mañanas en La Glorieta cuando los ciclos le daban una tregua inexistente. El toreo era una dosis de vida. En esa angustia, el apoderado logró cerrar el primer contrato: Miuras en Sevilla. Una inyección de moral en plena sesión de quimioterapia. La faena más difícil de su vida, la que más duró y la que más le costó, pero no permitió que le dieran los avisos. Y al final, una buena noticia. Dos días antes de apagar las 15 velas de la tarta de su alternativa, salió a la luz para comunicar que había venci-




do y superado lo que nadie conocía. Estaba curado del cáncer con el que luchó en silencio en tres meses interminables, con la entereza, la humildad y la constancia de quien jamás se rindió. Una vez más estas volvieron a ser sus señas de identidad. No fue torero exquisito, pero sí valiente y capaz de ganarse un lugar de respeto. Y ahora más, porque ha tumbado a un toro asesino. Salió a hombros aquel penúltimo día de marzo y, nada más tener los resultados que le devolvían a la vida, puso el reloj a cero para iniciar la cuenta atrás de la cita de Sevilla. 19 días por delante de un nuevo reto. 19 días para recuperar un tiempo que no fue perdido sino bien empleado para dar la mejor lección de lucha y entrega del inicio de esta nueva e ilusionante etapa en la que Javier Castaño ha vuelto a sonreír para regresar a la vida. Esa misma que pone de nuevo en juego, ahora por voluntad propia y vestido de luces para cumplir sueños. Hoy se cumplen 19 días de aquel estremecedor y glorioso comunicado con el que Castaño nos emplazó a todos a las plazas de toros. Y aquí estamos, en Sevilla. En la radiante y guapa Maestranza que se prevé como el mejor escenario para darle la bienvenida y comenzar una nueva vida en la que ya es un triunfador, porque está y se siente más vivo que nunca.



PEPE MORAL

Sevilla. Plaza de Toros de la Maestranza. 5 de abril de 2016

El triunfo de ser fiel a uno mismo



La Cobatilla, paraíso
natural donde pastan
los toros de la vacada.
Foto: Fernando Ruso.

La Fiesta

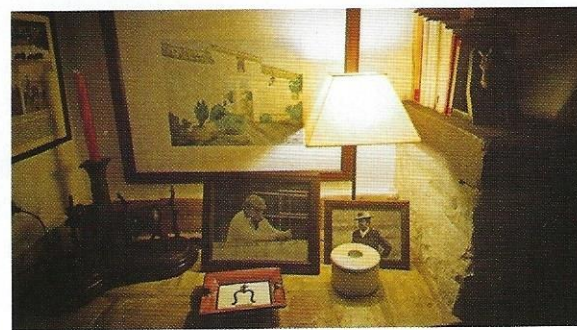


Alfredo Casas

Dudo que José Murube Escobar entendiera las causas por las que su abuela Tomasa Escribano vendió al banquero Juan Manuel Urquijo, debidamente asesorado por Joselito -por muchas razones padre de la ganadería moderna-, la vacada de Murube en el año 1917. A buen seguro que las circunstancias de la vida impidieron que el hijo de doña Tomasa, de nombre Joaquín, llegara a saborear como propias las décadas de gloria del encaste Murube, ya sea a nombre de Carmen de Federico y de Carlos o Antonio Urquijo. No logró el nostálgico Joaquín Murube que sus astados regresaran a La Cobatilla, el edén del toro de lidia situado en plena campiña sevillana, en concreto en el término municipal de Utrera.

Quien sí alcanzó la reconquista ganadera familiar fue su hijo José Murube Escobar. No lo hizo de la noche a la mañana. Originariamente, allá por 1970, hubo de comprar a Pilar Herraiz, esposa de Carlos Urquijo de Federico, una amplia rastra de toros y vacas murubeñas. Con todo, aún quedaba pendiente la recuperación del hierro que fundara Dolores Monje con la flor y nata de la casta Vistahermosa y la clásica divisa grana y negra. Algo que no se concretó hasta 1984, año en el que el maestro Antonio Ordóñez, tras guardar un prudencial tiempo que no destapara la conspiración de su compra a la familia Urquijo en 1980, traspasó a su íntimo amigo José Murube el hierro y la divisa de la casa, además de algo más de dos centenares de vacas nodrizas, uteros, erales y añojos del mismo encaste que sus antepasados crearon.

Transcurridos 12 años desde que los murubes regresaran a La Cobatilla, don José murió con la satisfacción del deber cumplido, pero sin apenas tiempo para disfrutar los frutos de su rescate. A propósito de su padre, José Murube Ricard, actual propietario y representante de la ganadería admite sin tapujos «lo mucho que extraño su compañía y consejos». Asu-



La casa es todo un museo taurino, donde se agolpan carteles, fotografías o toros históricos, con más de siglo y medio de historia.

Fotos:
Fernando Ruso.

Media docena de perlas

1ª «Más que en los sementales, confío en la capacidad genética y el poder transmisor de las madres, de las vacas. Que un semental te ligue y se convierta en estrella de la ganadería te garantiza resultados a corto y medio plazo, pero quienes te garantizan larga vida y regularidad en el conjunto de las camadas son las madres. Lo importante es la media. La ganadería es ponderar a largo plazo».

2ª «Que sí, que lo mío es muy frío de salida, pero démosles tiempo a los toros; hay que tener sentido lidiador. No hace mucho tiempo, tentando en casa Torres Jerez, eché una vaca que de salida saltó las tablas dos o tres veces. Aquello no iba con ella. Imagina las caras de desconcierto. Le dije al torero: déjala que se enfade y salga a los medios. ¡Menuda fue la vaca! Una vez que empezó, no paró de embestir. Y, por cierto, de las tablas y de la puerta no volvió a acordarse. No caigamos en los tópicos».

3ª «A los toros hoy en día se les exige una barbaridad, más que en ninguna otra época del toreo: las faenas son eternas; hemos distorsionado por exceso, y los excesos no son buenos, el sentido de la lidia. Es tremendo el número ingente de avisos que reciben los toreros hoy en día. Si hasta en los tentaderos exprimen a los animales al límite, no se cansan, si apenas dejan un muletazo a los chavales que están empezando y aguantan en la tapia. Al final la gente termina aburiéndose. Aún tengo en la mente la faena de Juan Mora en la feria de Otoño de 2010. Con 20 pases bien dados y una estocada arriba abrió la puerta grande de Madrid ¡de Madrid!».

4ª «Claro que mi ganadería tiene el tipo de toro que demandan las plazas de primera».

Siendo Manuel Chopera gestor de la plaza de toros de Las Ventas lidié dos corridas de toros por temporada ¡y con Canorea, cuatro! Sucede que los toreros de a pie dejaron de pedirlos, al contrario que las figuras del rejoneo, gracias a las cuales hemos seguido lidiando en las ferias de primera línea y no nos hemos visto abocados a la desaparición. Pero nosotros siempre hemos lidiado a pie y a caballo. Son rachas, mire el caso de muchas ganaderías de procedencia Núñez, Santa Coloma, incluso Atanasio... ya le digo que son épocas, ciclos vitales».

5ª «¿Se acuerda de Atrevido, el famoso toro de Osborne de Madrid? ¡Pues hoy en día no lo pasarían ni de novillo! Hay que ver lo que les están echando hoy en día a los pobres novilleros. No tiene razón de ser».

6ª «Si les pusieran a los toros la alcachofa cuando los conducen al desolladero... Todo son pegas: que si viene cruzado, que si aprieta para los adentros, que si es pegajoso... Poco toreros se acuerdan del toro. Paquirri era un tío que pedía la vuelta al ruedo para los toros. Y también su hijo Cayetano, un torero muy afín a nuestra ganadería. En la actualidad faltan toreros con personalidad, capaces de diferenciarse del resto... Roca Rey es distinto, tiene valor añadido y madera de figura del toreo, pero le tiene que respetar el toro, porque el sitio que pisa es... otro».





midos como axiomas dos mandamientos paternos, Pepe no desesperó ni desespera y mantiene intacto su criterio ganadero: «Es vital saber lo que uno quiere», apostilla. Lo llaman criterio. Bendito criterio que se traduce en la fidelidad a un encaste: «Aún recuerdo como, al fallecer mi padre, muchos taurinos me recomendaron cambiar de encaste, de procedencia. Pero, después de lo que mi padre luchó por rescatar este hierro y lo que representa» -lo señala en la pared-, «no iba a ser yo quien se deshiciera de los toros de sangre Murube. Aún conservo intacta la ilusión. ¿Mi ambición? Mantener la ganadería y disfrutar».

PINTANDO UN MURUBE

Al margen del talento artístico, dibujar el prototipo del toro con denominación de origen La Cobatilla no es tarea excesivamente dificultosa. De forma milimétrica definido en su morfología a lo largo del tiempo, el de Murube es un toro de hocico chato, perfil acarnerado, frente rizada y con las puntas de los pitones recogidas hacia dentro; hondo, cada vez más corto de manos -un empeño personal de su actual ganadero-, un punto enmorrillado, badanudo y rematado de cuartos traseros. De habitual pelo negro, no resulta inusual que los becerros luzcan capas mulatas, tostadas y lombardas. De forma excepcional, algún semental, valga como ejemplo Doloroso -«número 30» recalca Pepe- provocó accidentes blancos -luceros, calceteros, coleteros...- entre las parideras.

Igualmente inconfundible es su comportamiento en los ruedos. Los murubes destacan por su clase, nobleza y galope acompasado. A este respecto, el ganadero puntualiza: «Cuando los toros embisten

Corto de
manos,
enmorrillado,
acarnerado...
prototipo del
toro de
Murube.
Foto:
**Fernando
Ruso.**

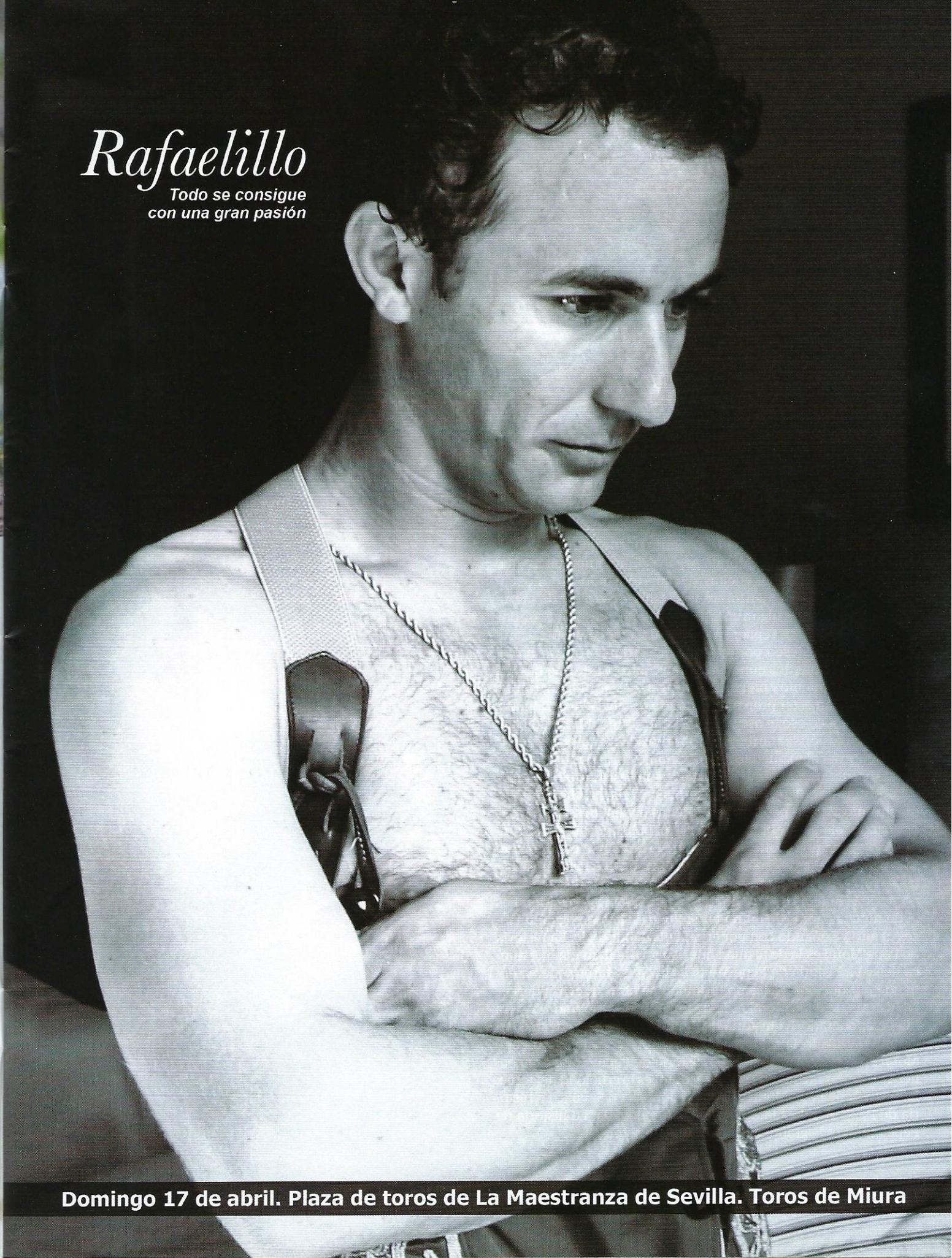
con clase y templado son, pueden dar lugar a equívocos. Algunos relacionan la clase con las pocas fuerzas. Sin embargo, son los toros malos los que no se entregan, los que nunca doblan las manos y se caen».

Abantos y fríos de salida, una vez provocados, no tardan en definirse -«no es un toro de comportamiento cambiante, se sabe cómo va a ser desde su salida. Lo que hace tras los capotes de inicio es lo que va a ser y desarrollar en el transcurso de la lidia», revela Pepe-. Fijos, prontos y de descolgada arrancada, toman con franqueza los engaños, que empujan desde atrás, metiendo los riñones a ritmo uniforme y con profundidad, hasta el infinito y más allá. «¿Un pero?! Pecan de sositos, pero es su forma de embestir. No es un problema de ausencia de raza o casta; quizá sea el tributo que se cobra el temple».

Sorprendido por la pregunta, el ganadero repite en alto: «¿en qué se parecen mis toros a mí?». Tras una dilatada pausa, una honda calada al trujas le ayuda a ganar tiempo. Pepe contesta entre sonrisas: quizá en que desde que salen sabes cómo van a ser. No son toros mentirosos, son buenos tipos, animales nobles». Al hilo de la conversación, respecto de los caracteres que los ganaderos transmiten a sus morlacos, nuestro protagonista aprovecha el momento para contar una anécdota: «Dice mi tercera hija, Marta, una extraordinaria aficionada, que el toro ideal debe de tener la raza de mamá -Aurora Aguirre- y la nobleza y buen son de papá. Pero en esto, dos más dos casi nunca suman cuatro. Siempre te equivocas. La ganadería de bravo es un constante ejercicio de paciencia en el que la suerte, la buena suerte, tiene un importante peso específico».

Rafaelillo

*Todo se consigue
con una gran pasión*



Domingo 17 de abril. Plaza de toros de La Maestranza de Sevilla. Toros de Miura



La historia de Pepe Moral

Antonio Delgado-Roig

Hace pocos días le decía a Eduardo Dávila que a ver si este era el año de Pepe Moral y pegaba ya un zambombazo que le haga dar varias vueltas a España toreando. Al de Los Palacios, que es un muy buen torero, le ha faltado esa pizca de suerte que hace que la bola caiga a un lado u otro de la red después de dar en la cinta. «Ojalá», me replicó su apoderado. Y me contestó así, simplemente con un deseo, porque él conoce la dureza de esta profesión y que dos más dos nunca sumarán cuatro, y que muchas horas de entrenamiento y preparación no garantizan ningún triunfo. Si te permitirán estar preparado cuando te salga el toro soñado, pero ni tampoco eso te asegura el triunfo. Tanta dificultad hace que esta profesión sea tan bella como cruel. Tan cruel que muchos finalmente deciden quedarse en el camino sin ganas de volver a mirar sus sueños. Y enterrar unos sueños debe ser duro. Muy duro.

La historia de Pepe Moral es la historia de muchos toreros, muchísimos, que a pesar de sus buenas cualidades para torear no logran colocarse ahí arriba y se ven obligados a remar y remar río arriba una y otra vez para luego quedarse en el mismo sitio pero con menos ganas, fuerzas e ilusiones. La historia de Pepe Moral es la de unos sueños que nunca se han abandonado a pesar de la falta de oportunidades. La historia de Pepe Moral es la de muchas horas de entrenamiento en soledad pegando lances al aire y soñando con poner una plaza bocabajo. La historia de Pepe Moral es la de alguien que espera esa llamada que nunca llega. La historia de Pepe Moral es la de un torero que no entiende por qué dos orejas no terminan de abrir nuevas puertas. La historia de Pepe Moral es la de una ilusión recobrada con un nuevo apoderado. La historia de Pepe Moral es la de dejarse en el entrenamiento la última gota de sudor. La historia de Pepe Moral es la dureza del toreo. La historia de Pepe Moral es la belleza del toreo. La historia de Pepe Moral es la crueldad del toreo. La historia de Pepe Moral es la de una oreja en Sevilla. La historia de Pepe Moral es la de una ilusión renovada. La historia de Pepe Moral es la grandeza del toreo. ¡Viva el toreo!

Foto: Pepo Herrera.

La Fiesta



Plaza de Toros Las Ventas Feria de San Isidro 2016

Del 6 de Mayo al 5 de Junio, a las 19,00 hs.



31 festejos (29 de abono). 24 corridas de toros. 3 novilladas con picadores. 4 corridas de rejones.

6 **Viernes**
Toros de
Valdefresno

MIGUEL ABELLÁN
DANIEL LUQUE
FORTES

7 **Sábado**
Corrida de Rejones
Toros de
M^a Guimar
Cortés de Moura

ANDY CARTAGENA
DIEGO VENTURA
Manuel MANZANARES

8 **Domingo**
Toros de
Montealto

JUAN BAUTISTA
MORENITO de ARANDA
JOSÉ MANUEL MAS

9 **Lunes**
Novillada con Picadores
Novillos de
El Parralejo

ÁLVARO LORENZO
(Presentación en Madrid)
GINÉS MARÍN
(Presentación en Madrid)
VAREA
(Presentación en Madrid)

10 **Martes**
Toros de
Robert Margé

EUGENIO DE MORA
JUAN BAUTISTA
EL PAYO

11 **Miércoles**
Toros de
El Torero

Manuel ESCRIBANO
IVÁN FANDINO
PACO UREÑA

12 **Jueves**
Toros de
El Ventorrillo

EL CAPEA
MORENITO de ARANDA
GONZALO CABALLERO

13 **Viernes**
Toros de
Núñez del Cuvillo

Sebastián CASTELLA
Alejandro TALAVANTE
ROCA REY
(Confirma alternativa)

14 **Sábado**
Toros de
Flor de Jara

Fernando ROBLEÑO
Miguel A. DELGADO
DIEGO SILVETI

15 **Domingo**
Toros de
Juan Pedro Domecq

Alejandro TALAVANTE
ROCA REY
POSADA MARAVILLAS
(Confirma alternativa)

16 **Lunes**
Novillada con Picadores
Novillos de
El Montecillo

FILIBERTO
JUAN DE CASTILLA
LUIS DAVID ADAME
(Presentación en Madrid)

17 **Martes**
Corrida de la prensa
Toros de
Pedraza de Yeltes

Manuel ESCRIBANO
JUAN DEL ÁLAMO
JUAN LEAL
(Confirma alternativa)

18 **Miércoles**
Toros de
Fuente Ymbro

DIEGO URDIALES
Miguel Ángel PERERA
Alejandro TALAVANTE

19 **Jueves**
Toros de
Puerto de San Lorenzo

ENRIQUE PONCE
DANIEL LUQUE
ROMÁN
(Confirma alternativa)

20 **Viernes**
Toros de
Alcarrucén

Julián López EL JULI
Sebastián CASTELLA
JOSÉ GARRIDO
(Confirma alternativa)

21 **Sábado**
Corrida de Rejones
Toros de
El Capea /
Carmen Lorenzo /
San Pelayo

SERGIO GALÁN
DIEGO VENTURA
Leonardo HERNÁNDEZ

22 **Domingo**
Toros de
Las Ramblas

Manuel Jesús EL CID
PACO UREÑA
FORTES

23 **Lunes**
Novillada con Picadores
Novillos de
Puerto de San Lorenzo /
La Ventada del Puerto

Alejandro MARCOS
JOAQUÍN GALDÓS
LUIS DAVID ADAME

24 **Martes**
Toros de
Alcarrucén

DIEGO URDIALES
DAVID MORA
ROCA REY

25 **Miércoles**
Toros de
Jandilla /
Vegahermosa

Julián López EL JULI
Miguel Ángel PERERA
LÓPEZ SIMÓN

26 **Jueves**
Toros de
Toros de Parladé

Juan José PADILLA
IVÁN FANDINO
JOSÉ GARRIDO

27 **Viernes**
Toros de
El Pilar

EL FANDI
DAVID MORA
LÓPEZ SIMÓN

28 **Sábado**
Corrida de Rejones
Toros de
José Benítez Cubero

RUI FERNANDES
SERGIO GALÁN
JOAO MOURA

29 **Domingo**
Toros de
Baltasar Ibán

IVÁN VICENTE
ALBERTO AGUILAR
VÍCTOR BARRIO

30 **Lunes**
Toros de
Adolfo Martín

RAFAELILLO
Sebastián CASTELLA
Manuel ESCRIBANO

31 **Martes**
Toros de
Saltillo

SÁNCHEZ VARA
ALBERTO AGUILAR
José Carlos VENEGAS

1 **Miércoles**
Corrida de Beneficencia
Toros de
Victoriano del Río

Sebastián CASTELLA
José M. MANZANARES
LÓPEZ SIMÓN

2 **Jueves**
Toros de
Celestino Cuadri

Luis Miguel ENCABO
Fernando ROBLEÑO
RUBÉN PINAR

3 **Viernes**
Toros de
Victorino Martín

UCEDA LEAL
MIGUEL ABELLÁN
Manuel Jesús EL CID

4 **Sábado**
Corrida de Rejones
Toros de
Fermín Bohórquez

PABLO H. MENDOZA
Leonardo HERNÁNDEZ
LEA VICENS
(Confirma alternativa)

5 **Domingo**
Toros de
Miura

RAFAELILLO
JAVIER CASTAÑO
PÉREZ MOTA



TAURODELTA



VENTA DE ENTRADAS. Taquillas: C/Alcalá 237
Horario: 10 - 14h. y 16 - 19h. De lunes a viernes.

www.las-ventas.com
www.taquillatoros.com
Información: 91 725 14 88 / 91 356 22 00





ILa Fiestal

Maestro Espartaco

Juan Antonio Ruiz 'Espartaco' no tiene necesidad de juzgar ni culpar a nada ni a nadie. Habla sin tapujos de sus emociones y sentimientos. Es un hombre maduro que vive en paz consigo mismo. A pesar de la vertiginosa velocidad con la que se expresa, gobierna sus palabras y transmite serenidad. Afirma haber perdido la ilusión por vestirse de luces, sentirse incapaz de regresar a la cara del toro. Ahora vive volcado en sus hijos, en hacer feliz al prójimo y en exportar a todos los ámbitos de la sociedad los valores del toreo. A tenor del complejo momento que atraviesa la Fiesta, tarea no le va a faltar.

Foto:
Fernando
Ruso.

El sábado 19 de marzo su padre fue homenajeado en Huelva al celebrarse el 50 aniversario de su alternativa. ¿Le sorprendió que se rompiera hablando de su carrera artística?

-Él nunca ha sido una persona que se haya explayado con su hijo en nada. Mi padre siempre fue una persona muy exigente conmigo; que yo recuerde nunca estuvo realmente satisfecho con ninguna de mis actuaciones. Siempre reparó en los fallos, era de corregir defectos... Nunca dijo: ¡perfecto! Con el paso del tiempo ha comenzado a decir las cosas como realmente las vivió, es ahora, después de mi retirada del pasado año, cuando ha empezado realmente a dar importancia a mis logros y triunfos. Estando en activo puso por delante a muchos toreros que compitieron conmigo, incluso cantaba mucho más sus virtudes que las mías propias. Entiendo que en su momento no quiso que me lo creyera ni que bajara la guardia. Hizo bien... soy de los que piensan que los padres no deben de volverse locos con sus hijos. Ahora, a veces me comenta: «Hay que ver lo bien que estuviste con ese toro, o hay que ver las cosas que le hiciste...» Fue un padre muy exigente en el pasado y un padre muy blando en el presente.

«La sensación del año pasado era la de anteponer por un día toda mi vida»

-Por lo que cuenta, ni la tarde del año pasado en Sevilla pudo disfrutar.

-Quizá fue la tarde de mayor preocupación a lo largo de toda mi trayectoria. Y no fue la preocupación de cuando, mediados los 80, tenía que resolver y estar bien a diario para ocupar los primeros puestos, para que los empresarios contasen conmigo... Aquí el peor sello que te pueden poner es que tienes mucha técnica y puedes con todo tipo de toros; eso es lo peor que te pueden decir, porque te colocan en una situación muy incómoda. Y es que, salga el toro que salga, tienes que estar a la altura de las circunstancias. Esa tensión fue la que me mantuvo en lo más alto durante toda mi trayectoria. Pero la sensación última, la del pasado Domingo de Resurrección, era la de anteponer por un día toda mi vida. Era como un deber que tenía que hacer y cumplir, sin importarme todo aquello que la gente pudiera pensar de mí. Lo confieso, a lo que realmente tenía miedo esa tarde... era a hacer el ridículo, a no estar a la altura de las circunstancias.

-¿Mucho que perder y poco que ganar?

-Sin duda! Nada tenía que ganar: ni contratos, ni di-

En los salones de Maja Vieja se reúnen varios de los toros más importantes de su carrera.
Foto: Fernando Ruso.



nero, ni más prestigio del que ya pudiera tener en el toreo. Por eso creo que tuvo la importancia que tuvo por anteponer lo personal, al amor que siento por el toreo y la fiesta al respeto que tengo al público, al deber para con Sevilla y La Maestranza.

-¿Sintió la necesidad de devolverle a Sevilla todo que le había entregado anteriormente?

-Sevilla no necesitaba a Espartaco porque Sevilla es grandiosa. Y no nos engañemos, los que realmente interesan son los que están en figura, porque yo iba a competir con nadie. Pero en ese momento me creto, no podía decir que no... ¡Aunque por dentro estaba deseando decir que sí! Cuando Ramón y Eloy me lo comentaron sentí una gran alegría.



nunca llegué a creerme que aquella propuesta fructificara. Reconozco que en mi interior deseaba volver a torear en Sevilla, pero cuando veía que las cosas se deshacían, pensaba «qué locura, menos mal que no hemos llegado a esto, menos mal que no ha ocurrido». Hasta que llegó el día en el que tuve que decidir...

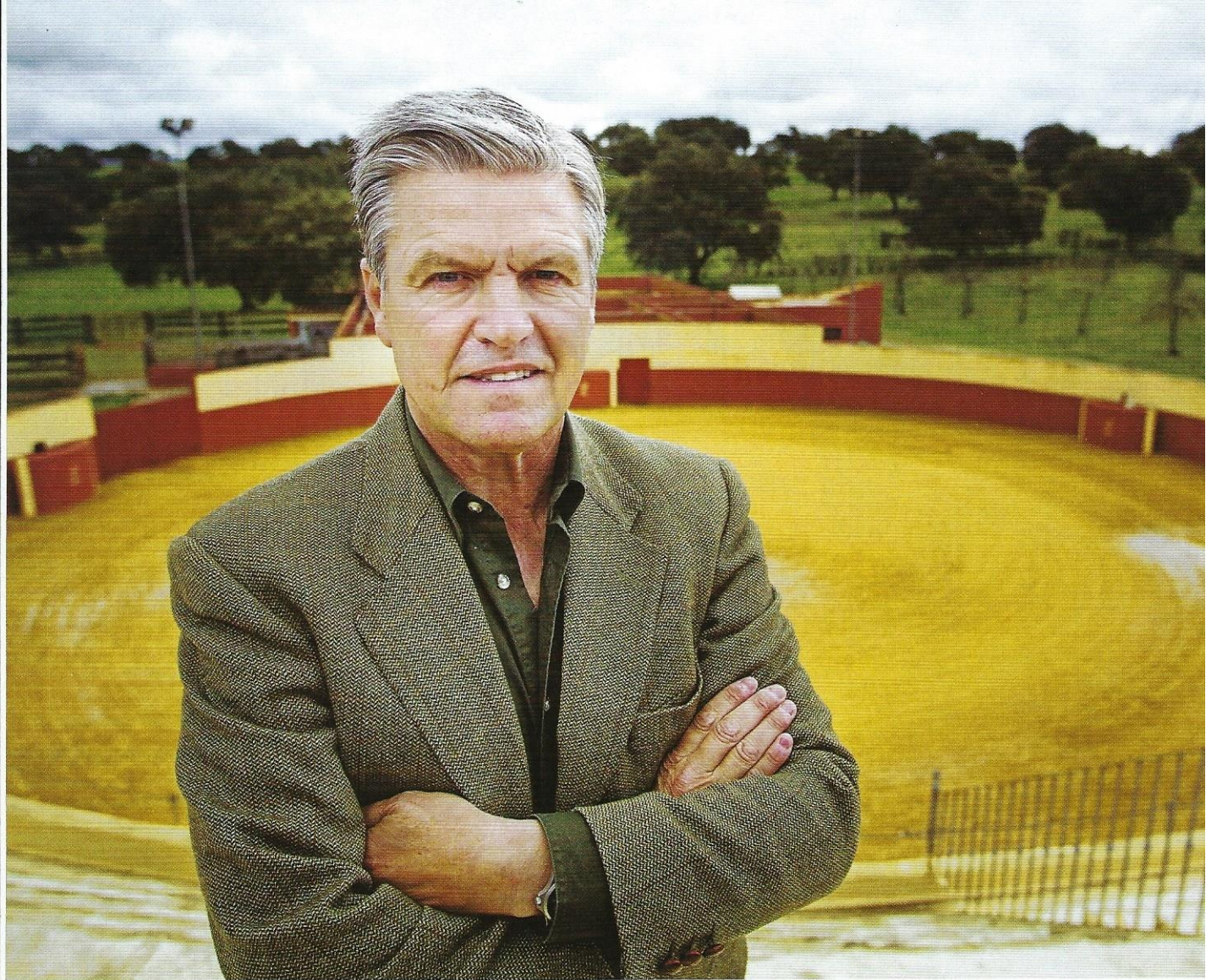
-¿Qué pasó?

-Empecé a recabar apoyos entre mis familiares y amigos... y no encontré ninguno. Mi padre, que es la persona en que más he confiado y confío, me dijo que iba a tirar toda mi carrera por la borda. Él insistió en que el Domingo de Resurrección en la Maestranza es algo tan importante que no me podía permitir

el lujo de afrontarlo sin estar preparado ni mentalizado, que el toreo es muy serio y hay que darle mucha importancia y mucha categoría y que yo, con sólo planteármelo, no se la estaba dando.

-¿Y qué hizo ante tan duras palabras?

-Pensé: ¡Lleva razón! Mi padre no me ha engañado nunca. ¡Me estaba diciendo la verdad! Además, mis hijos también me dijeron: «Papá no. Ahora todo parece muy bonito, pero cuando llegue el día no será así». Vencer todos esos obstáculos... fue posible por amor y respeto al toro. Acabé pensando que todo lo que me decían estaba muy bien, pero estaba decidido a poner en juego toda mi carrera por una tarde, me sentía en el deber de hacerlo.



-Háblenos del día de autos, Domingo de Resurrección de 2015.

-Viví emociones que nunca había sentido. Cuando uno torea en Sevilla va con la aspiración de intentar estar bien, de intentar cuajar un toro, de intentar cortar las orejas... Todo pensando en profesional. Pero el año pasado fue otra cosa; compartí todo el día con mi hijo; él me vio como me vestía de torero, como recé ante mi capilla... Se montó conmigo en el coche de cuadrillas hasta la calle Iris... Esa sensación de llegar a esa calle, de alcanzar la puerta de entrada, mi hijo diciéndome: «Papá, no te preocupes, aquí todo el mundo te quiere»... Salir a hombros de su mano, todos los toreros acompañándome hasta el hotel, la gente por las calles de Sevilla... Yo he tenido amigos en el toreo, nos hemos respetado y nos hemos admirado, pero hemos competido, sin embargo aquel día todo fueron mimos, cuidados, atenciones... después de eso, no puede haber nada.

-¿Se quedó vacío?

-Tanto es así, que yo siempre tuve ilusión por torear y ahora no tengo absolutamente ninguna. Afición sí, pero la ilusión por hacer un paseillo de luces la he

Sin ilusión por volver a vestirse de luces, Espartaco todavía se pone delante de las vacas en el campo.

Foto:
Fernando Ruso.

perdido. No sé por qué, quizá ya no queda nada que me pueda dar mayor satisfacción personal. Y cambio, como espectador, como aficionado, tengo más ilusión que nunca. Me encanta ver las cosas, los toreros les hacen hoy en día a los toros... al disfruto de verdad, con admiración y un profundo respeto. Pero ponerme delante de un toro y que me llene... es imposible.

-¿El vacío le provocó vértigo?

-Sí, puede ser que sí. Cuando me retiré, no sentí vértigo; pero sí lo siento desde mi último paseillo en La Maestranza. Reconozco que me gustaría que el toreo me llenase como antes, pero no así. No del mismo modo. Ahora únicamente disfruto en mi condición de aficionado, de espectador. Antes iba a una plaza y, cuando veía embestir un toro, pensaba en pegarle 40 pases. Ahora voy a plaza y, desde la admiración, pienso que ya no voy a gozar la ilusión por hacerlo. Es más, me siento incapaz de hacerlo.

-Permita que nuevamente regresemos a su paseillo. ¿En La Maestranza desapareció?

2016



FOTO - Alberto Barrios
DISEÑO ILUSTRACIÓN - Tessen Comunicación

SÁBADO

23
San Jorge
17.30 H

David MORA
Joselito ADAME
Jiménez FORTES

6 TOROS DE LA GANADERÍA



Antonio
LÓPEZ GIBAJA

DOMINGO

24
17.30 H

Rafael Rubio
RAFAELILLO

Luis Antonio Gaspar
PAULITA

Manuel
ESCRIBANO

B
FERMÍN BOHÓRQUEZ

P
ALCIBRUCÉN



ADOLFO MARTÍN


CUADRI



FUENTE VIMBIO

MF
LOS MAÑOS

RENOVACIÓN DE ABONOS
DEL MIÉRCOLES 13 AL SÁBADO 16 DE ABRIL

NUEVOS ABONOS
DEL LUNES 18 AL VIERNES 22 DE ABRIL

ENTRADAS SUeltas
DEL LUNES 18 AL DOMINGO 24 DE ABRIL

TAQUILLAS OFICIALES DE LA PLAZA DE TOROS

HORARIO: 10.30h a 13.30h y de 17.00h a 20.00h | **Sábado 16:** 10.30h a 13.30h. | **Días de festejo:** horario ininterrumpido desde las 10.30h.

VENTA DE ENTRADAS E INFORMACIÓN

976 43 33 44

Cajeros Ibercaja y entradas.ibercaja.es

www.simoncasasproduction.com

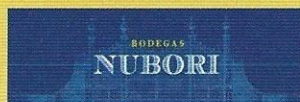
VENTA DE ENTRADAS EN:

OFICINAS DE HALCÓN VIAJES Y VIAJES ECUADOR:

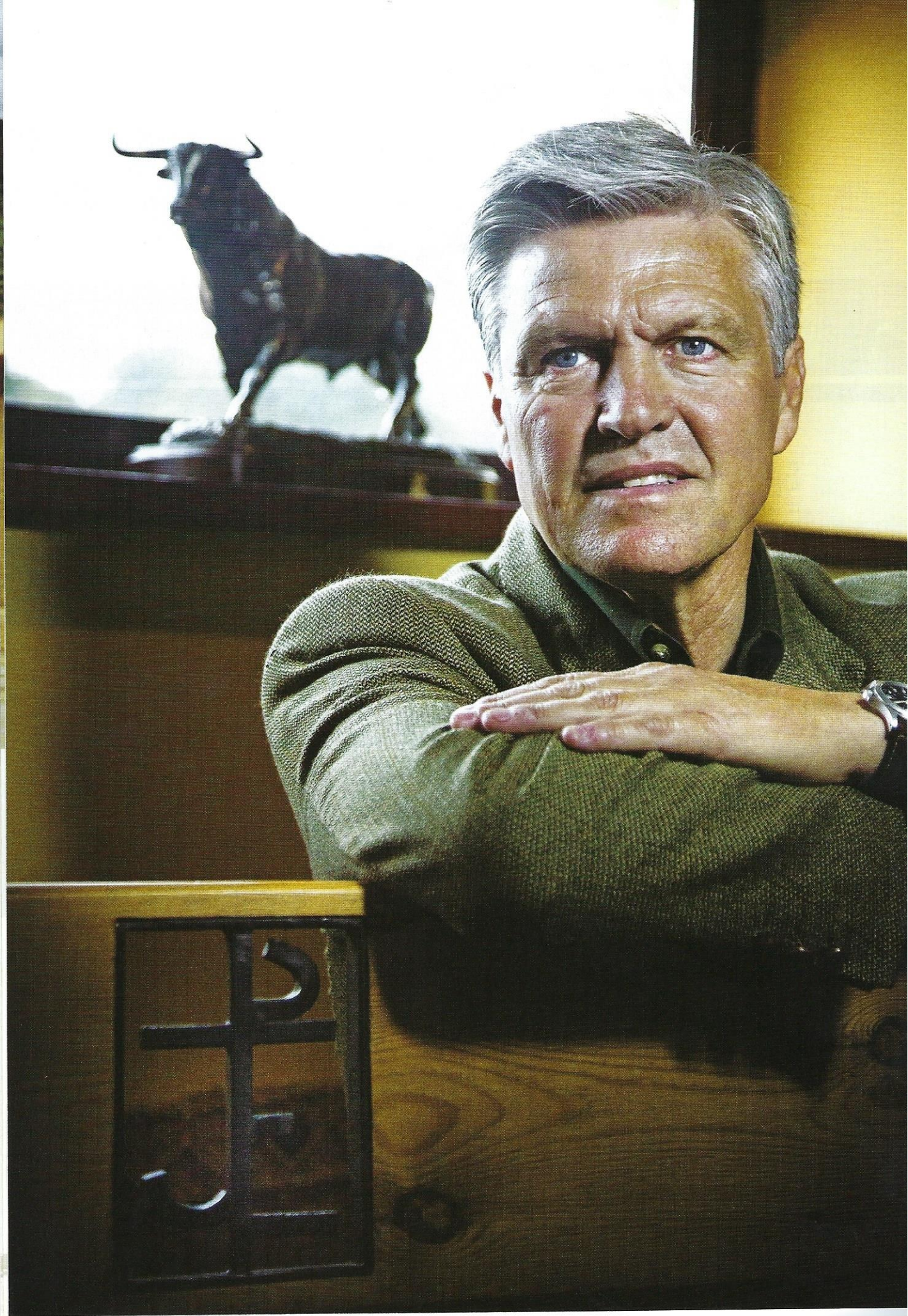
[illegible]

TAQUILLA CARREFOUR:
ZARAGOZA: UTIEL, ZARAGOZA | PAMPLONA: CARREFOUR VIAJES
CARREFOUR PAMPLONA | LOGROÑO: CARREFOUR VIAJES
MADRID, BARCELONA, BILBAO, VALENCIA

fnac FNAC:
ZARAGOZA, MADRID, BARCELONA
MURCIA, VALENCIA



HERALDO



los temores? ¿Olvidó que estaba poniendo en juego su trayectoria?

-Recuerdo que no me quise poner delante del toro de la alternativa de Borja Jiménez por miedo a que cualquier reacción del toro me pudiera asustar. No quise ni verlo al sacarlo del caballo ni durante el tercio de quites.

-¿Asustar a Espartaco?

-¡Esa es la grandeza del toreo! -largo silencio-. No me había puesto delante de un toro en mucho tiempo; aunque había matado en alguna corrida extraordinaria, no es lo mismo, porque el tema de Sevilla no es el toro. ¡Es la plaza! Yo lo único que quería es que cuando llegase a la plaza y escuchase los caballos de picar, que aquí suenan mucho, llegase con fuerza suficiente para resolver. Para mí no hay nada más importante en la vida que mis hijos y ellos estaban allí. Y que ellos pudiesen ver a su padre en todo ese esplendor, en una profesión que hoy en día está tan criticada por algunos que no conocen realmente lo que es este sentimiento... Que ellos pudieran vivir la grandeza del toreo ese día fue lo más hermoso.

-Sus hijos conocían al hombre, al padre, pero no a la figura del toreo.

-En la vida todos cometemos muchos errores, no somos perfectos; sin embargo, siempre he procurado ser un padre lo más digno posible, que se sientan orgullosos de mí. Ellos habían oído hablar de lo que su padre fue en el toreo... Pero ese día lo vivieron en primera persona. Para mí, aquello fue algo magnífico, especial ¡tremendo!

-Después de lo vivido, ¿notó que le miraran de otro modo?

-No, no ¡para nada! Salvo porque al día siguiente de mi actuación me desperté temprano para llevar a mi hijo al aeropuerto y antes de embarcar se detuvo a comprar todos los periódicos para llevárselos de recuerdo... Todo lo demás siguió igual. Nada cambió.

-No nos ha contado qué pensó al llegar al hotel y quedarse solo bajo la ducha.

-Lo que son las cosas, una vez que me quedé solo pensé si todo lo que había vivido era verdad, si lo que había ocurrido no era más que un sueño. Cuando estás en activo, el triunfo es factible, entra dentro de lo posible, pero un día así... no hacía más que preguntarme si había sido real. Salí de la habitación, estuve un rato con los amigos, pero no tardé en recoger a mis niños para irme a cenar con mis padres. Tomamos algo, me fui a la cama y no hacía más que dar vueltas mientras pensaba si aquello que había vivido era verdad.

-Antes hacía hincapié en lo que hoy en día hacen los toreros en los ruedos, ¿realmente cree que hoy se torea mejor que nunca?

-Cada época de la historia de la tauromaquia ha tenido su importancia. Quizá ahora se echen en falta deta-

El campo, su familia y su faceta de aficionado centran ahora la vida del maestro de Espartinas.

Foto:
Fernando
Ruso.

lles, ese andar por la plaza, el torear sin toro... pero tengo que decir que hoy se torea perfecto. Las faenas que hoy veo, esa perfección, nunca antes la vi. Quizá hayamos perdido en emoción, pero son técnicamente irrepugnables. He visto a grandiosos toreros y no me cuesta ningún trabajo decir que hoy en día las cosas son mejores... ¡También es su obligación! De verdad, me quedo admirado con lo que hacen los toreros del presente. A lo mejor estoy mayor y siento que ya no tengo capacidad para hacerlo, pero me quedo admirado con la juventud, los toreros que están saliendo ahora, el momento en que están las figuras... es grandioso.

-¿La perfección técnica es un problema?

-Quizá han alcanzado una perfección técnica que al público le resulte fría. Puede que la gente se crea capaz de hacer lo que ven desarrollar a los toreros. Difícil conjugar una cosa con la otra. ¿Quizá el toro? Si estuviera en activo no cambiaría de planteamiento, apostaría por las ganaderías que conozco y que sé que me pueden posibilitar el triunfo. Ojo, no quiero decir que esas ganaderías sean las más fáciles ni las mejores, porque a veces a ti te va bien con una ganadería que a otro le resulta muy complicada. Ocurre que antes, al haber menos corridas en el campo, te obligaban a torear ganaderías de distintas proceden-

«Cuando me retiré no sentí vacío ni vértigo, desde la última tarde sí lo tengo»

cias y el torear muchos encastes ofrece una emoción especial. Por muy bien que quieras estar y por mucha perfección técnica que tengas, tienes que cambiar de planteamientos. No puedes hacer siempre las mismas cosas que cuando conoces al toro.

-Mal asunto cuando el toreo se vuelve previsible

-Y el público se apercebe de ello. Yo siempre digo que sin técnica no se puede crear, la técnica es fundamental, pero el toreo también es alma y sentimiento. Cuando utilizas la técnica para enfrentarte a toros de diferentes procedencias, comportamientos y reacciones, para plantear faenas de distintos patrones y recursos, la técnica emociona. Cada toro tiene sus incógnitas... A todos los toros no se les puede plantear la misma situación ni la misma faena. Ahora bien, hay toreros que con 15 pases hacen crujir las plazas y hay otros toreros que, después de esos 15 pases, necesitan pegar 30 más. La afición, la técnica, el arte, las circunstancias, la chispa... son muchos matices.

-¿Y el alma?

-El alma es lo que tú le tienes que poner al toreo. Para mucha gente el alma es pegarle un muletazo bonito mientras acompaña una buena embestida del toro.

A photograph of a man standing in a field. The man is on the right side of the frame, wearing a light-colored tweed jacket over a dark shirt and blue jeans. He is looking towards the left. In the background, there is a large, leafy tree and a grassy field. The lighting is soft, suggesting an overcast day. The overall mood is serene and natural.

Foto:
Fernando
Ruso.



Y el alma también puede surgir al pegarle un toque hacia allá a un toro que no quiere entrar en la muleta... y ahora le voy a subir la mano y, cuando se dé cuenta el toro, le he pegado siete u ocho muletazos y la plaza se cae. Hay un tipo de alma que a lo mejor no se ve tanto. Antes se criticaba torear de rodillas, las manoletinas, el quite de frente por detrás, y como me decía Pablo Lozano, todo lo que se haga bien en el toreo es torear. Lo que hay que hacerlo es poniéndole el alma y con sentimiento. Lo que no podemos es decir lo que es puro y lo que no. El toreo es inmenso y lo que tiene que hacer es provocar emociones. No hay que desesperar, estamos inmersos en una temporada excepcional, con toreros muy especiales, con alma. Es verdad que la educación taurina cambia, pero a mí me gustaría se centrara en que cuando un espectador vaya a una plaza sepa que va a ver algo único. Quien se sienta en el tendido, debe de saber que las corridas de toros son un grandioso espectáculo, pase lo que pase. Es tan especial que lo que uno va a ver esa tarde, que nunca más va ocurrir. El detalle de un banderillero, los 500 milagros que pasan desapercibidos cada tarde, un quite, un toque preciso, una mirada... jamás lo va a volver a ver. Ni en vídeo ¡no es igual! Aquí la clave es el momento. Y eso es incomparable con cualquier otro espectáculo.

**«Después de torear
pensé si todo lo vivido
era verdad, si no era más
que un sueño»**

-¿Se ha banalizado hasta el triunfo?

-El triunfo no puede ser algo habitual. Las tardes de gran expectación casi siempre son de decepción, pero las tardes de ilusión no. Por eso yo siempre he dicho que el Domingo de Resurrección del pasado año fue de ilusión, porque la gente se preguntaba qué iba a pasar, qué iba a ocurrir. Hay que ir ilusionado a los toros. En los toros, la ilusión es algo fundamental, más que la expectación. Ahora mismo hay carteles extraordinarios, pero ya sabes qué va a ocurrir y qué ocurre: la decepción es enorme. Y otros días, con muy poquito que ocurra, te ilusionas de tal forma que quieres volver.

-Usted, que tantas temporadas convivió a diario con el triunfo y el éxito, ¿cómo llena ahora su vida?

-Antes era artista y ahora soy un trabajador -sonríe-. Disfruto de mis hijos, lucho por mantener lo conseguido en los ruedos, saco adelante la ganadería, intento hacer feliz a mi gente y a mis amigos y disfruto del toreo. Ya les digo que ahora vibro con lo que veo hacer en las plazas. No me veo con ilusión de volverme a poner delante de un toro, pero ahí está mi padre, con 75 años piensa que va a confirmar en Madrid. Yo ya alcancé mis sueños; llevo una vida sencilla e intento hacer valer en la vida los valores del toreo: la disci-

«Esa última tarde al menos hubo diez o doce pases que soñaba pegar en Sevilla»

plina, el respeto, la responsabilidad y la honestidad. Son perfectamente exportables a todos los ámbitos de la vida. En el fondo sigo luchando y trabajando porque el día de mañana mis hijos tengan las posibilidades que yo no he tenido gracias al toreo. No me veo con la ilusión de ponerme delante porque no me veo con la capacidad suficiente.

-¿Es feliz?

-¡Muy feliz! He logrado buena parte de mis objetivos. Soy feliz con mis circunstancias, siendo fiel a mí mismo, habiendo tocado todos los palos... incluso, si faltaba alguno, pude tocarlo el último día de mi vida profesional. En la vida personal me faltan muchas cosas, ahí no quiero ser feliz, porque mi objetivo es seguir ilusionándome para ser feliz. En mi vida profesional sí lo soy y quizá por esa felicidad que tengo admiro mucho más lo que hacen los demás toreros.

-Habla de palos del toreo, ¿se despidió por soleás?

-Puede ser, por un sentimiento especial. No quiere decir que sea mi mejor faena, pero al menos sí que hubo 10 o 12 pases que quería pegar en Sevilla. A lo mejor no son los que tenía que pegar antes, pero todo en su momento. Y pude decir: «Señores, me voy con la tranquilidad del deber cumplido». Ahora sí me voy porque no hay más que pueda hacer como torero.

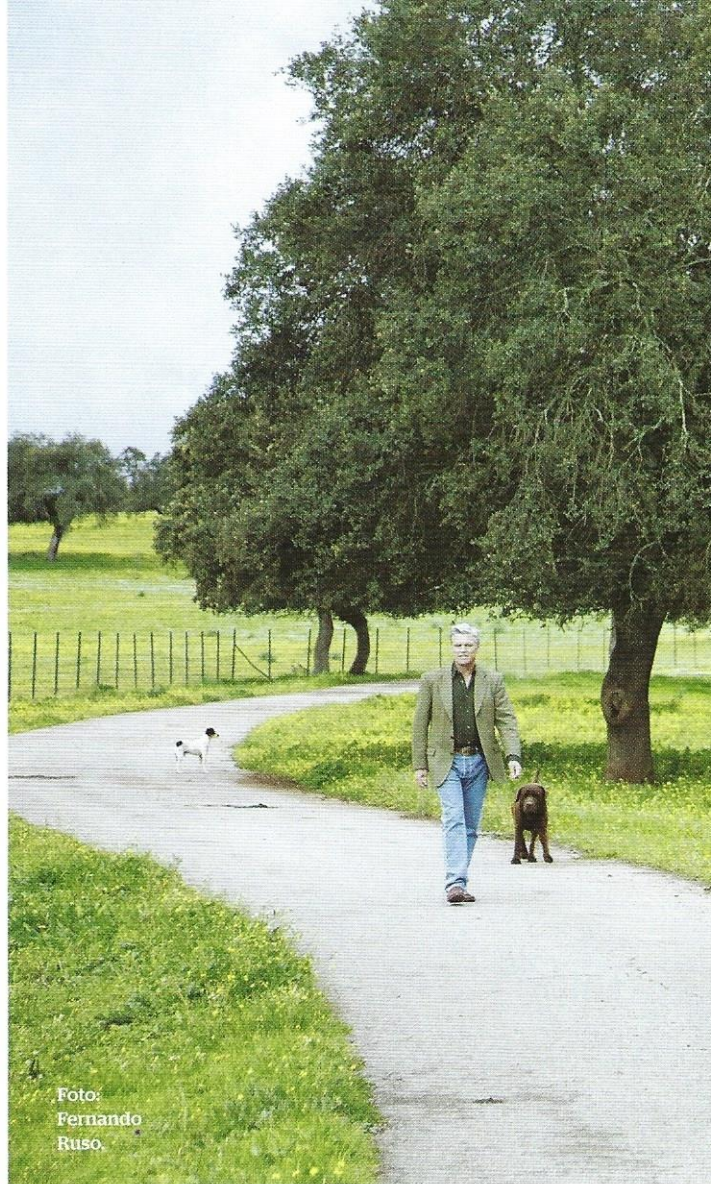


Foto:
Fernando
Ruso.

Espartaco no se ha ido

Víctor García Rayo

Tiene en los andares esa seguridad de quien sabe que el año pasado regresó para decir adiós mostrándole al mundo una capacidad intacta, una torería cocinada, majada, espesada en el fuego lento de la fe en uno mismo. Se sabe querido, respetado, admirado como el esclavo tracio que protagonizó la principal rebelión contra la República Romana, cuyas heroicas hazañas nos trajo al salón de casa un magistral Stanley Kubrick cuando nacían los años 60. ¡Qué bien puesto está el apodo de *Espartaco* a Juan Antonio Ruíz Román! Por honradez, por concepto de vida y escala de valores ante el mundo, por espíritu y constancia, por esa capacidad que tiene para hablarte un minuto y lograr que estés de acuerdo con él, que lo quieras incluso, que sientas una admiración que nace en

el reflejo de unos ojos que han visto pasar el mando del toreo de la década de los ochenta. Jamás abrió un regalo envuelto, ni la fiesta luminosa del toreo, ni cortó lazo alguno ni recibió una concesión. Nunca obtuvo una dádiva, un agasajo. A *Espartaco* no le regalaron jamás un presente en la profesión que adoraba. Lo tuvo que construir desde abajo y desde dentro. Cada día, cada noche. Y se le nota en las manos, en las hechuras, en la sonrisa, en la expresión. Se percibe en esa manera suya de dirigir, al que empieza, al que aún no ha llegado, al luchador que no tiene en su horizonte nada más que una alforja en la que puede llevarse la palabra esperanza.

Es fácil querer a *Espartaco*. Y respetarlo. Por su pasado y por su presente. Porque hace aún poco tiempo demostró que se puede honrar a esta profesión mágica de torero. Y lo hizo en la Real Maestranza, delante de los suyos y en presencia de su propio espejo, el examinador más cruel cuando no lo es, sobre todo, honrado consigo mismo y con los demás. Juan Antonio Ruíz Román nos ha dicho que no vuelve a la arena de nuestras locuras. Lo que no sabe es que *Espartaco* aún no se ha ido. Está aquí, en nuestros corazones. ¿A qu



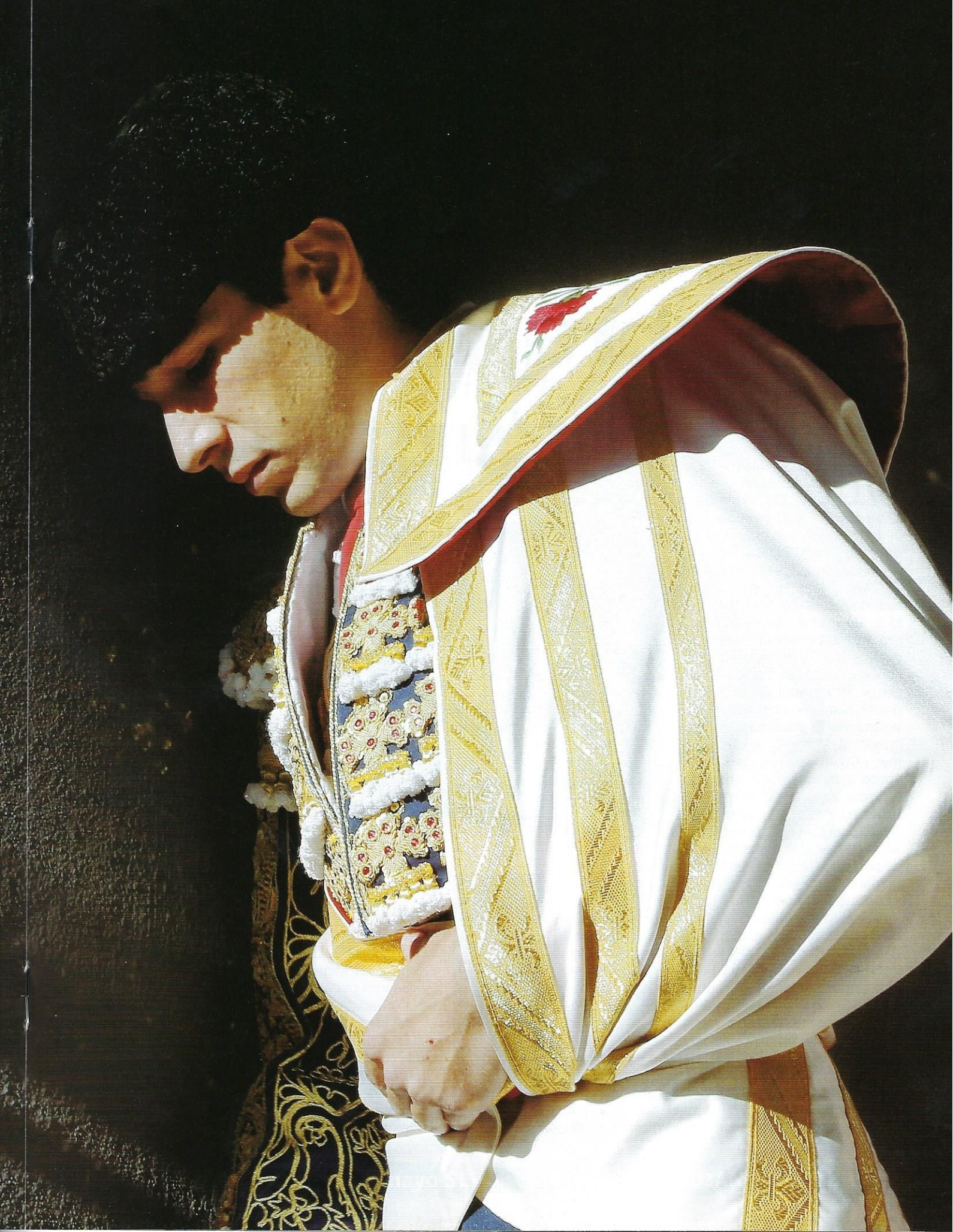
DESCÁRGATE LA APLICACIÓN

Y DISFRUTA DE UNA NUEVA FORMA DE ESTAR INFORMADO



ALBERTO LÓPEZ SIMÓN

En los sueños comienza la responsabilidad



¿Qué tendrá ese edificio situado en la calle Circo para que allí se hayan escrito algunas de las páginas más inolvidables del toreo? ¿Por qué los mayores matadores hicieron allí sus mejores corridas? ¿Por qué alguno de los más grandes decidió volver a vestir el traje de luces precisamente en Jerez?

JEREZ DE LA FRONTERA

El embrujo del arte

Luis Miguel Parrado

Muchas preguntas y todas confluyentes en una sola realidad. Que Jerez tiene algo especial, un ambiente que se intuye, se huele y se palpa. Categoría y personalidad. Esas virtudes distinguieron a José Gómez Ortega, *Gallito*, que entregó su vida cuando ya estaba convertido en ídolo de masas. Las mismas que acudieron a presenciar su debú en público, que tuvo lugar en Jerez cuando, vestido de verde y azabache, el 19 de abril de 1908 estoqueó a Ramillete, un novillo de Cayetano de la Riva cuya muerte brindó al Marqués de Casa Domecq. Cuatro años después Gallito volvió a Jerez, ya como matador de toros, justo el día después de haber confirmado en Madrid, pisando por última vez la arena jerezana apenas dos semanas antes de pasar a la eternidad en Talavera. Ese año toreó un par de tardes en su feria de mayo, consecutivas y con Juan Belmonte.

Belmonte, el sevillano Belmonte, iluminó el camino del jerezano más grande que ha dado el toreo. Rafael Soto Moreno... De Paula en los carteles. Tanto influyó Juan Belmonte en su carrera que hasta estaba presente cuando lo «bautizaron» con el nombre artístico que por siempre llevaría, el que le hizo ser santo y seña de los que *jaman* de arte, del arte del toreo. Nadie había puesto aún sus ojos en aquel jovencillo jerezano cuando Belmonte, siempre privilegiado, por siempre adelantado a su tiempo, supo que en él había algo especial. Y lo mandaba a buscar para que tentase sus vacas en Gómez Cardaña. Fue Juan testigo privilegiado de la



forja en soledad de un torero único. Y cuando a aquel chavalillo le llegó la hora de anunciarse en público, Belmonte discutió con Cossío, porque don José María quería que se llamase Rafael de Paula, y el de Triana no lo veía claro.

Tiempo después Rafael, ya para siempre De Paula, sublimaría el arte del toreo un día de junio en 1964. 24 años tenía cuando decidió encerrarse con seis toros, hazaña que repetiría muy pocas veces después y sin alcanzar nunca el éxtasis de aquella tarde jerezana. Los bureles, de Guardiola; el terno, naranja y oro, y una salida a hombros que le llevaría desde la plaza de toros hasta la iglesia de la Merced, en pleno barrio de Santiago, el de los gitanos de Jerez, donde él había nacido. Pero no fue ese día, -que inspiró la creación de las

llamadas *corridas del arte del toreo*- su cima ante los entregados paisanos. Porque la mejor faena de De Paula en Jerez, que en 1972 indultó a otro de Guardiola llamado Aldeanero, fue la esculpida frente a Sedoso, del Marqués de Domecq, allá por mayo de 1979. Lloraban literalmente los tendidos viendo las inenarrables verónicas de Rafael, sus ayudados por alto o esa forma de torear con la barquilla hundida en el pecho, única, desgarrada, genial.

A tamaña obra de arte, premiada con un rabo, la inmortalizaría una placa colocada en la plaza, esa misma donde este torero único, distinto y peculiar que inspiró a José Bergamín para escribir *La música callada del toreo*, pasó su particular calvario aquella tarde del año 2000 cuando sus maltrechas rodillas dijeron «basta», incapacitándolo para estoquear su

Rafael de Paula y Sedoso protagonizaron, en 1979, una página imborrable de la historia de Jerez.
Foto: Archivo.

CURRO DURÁN

La confianza es el primer secreto del éxito



17 de abril MADRID / 8 de mayo SEVILLA / 5 de junio BOUJAN-SUR-LIBRON

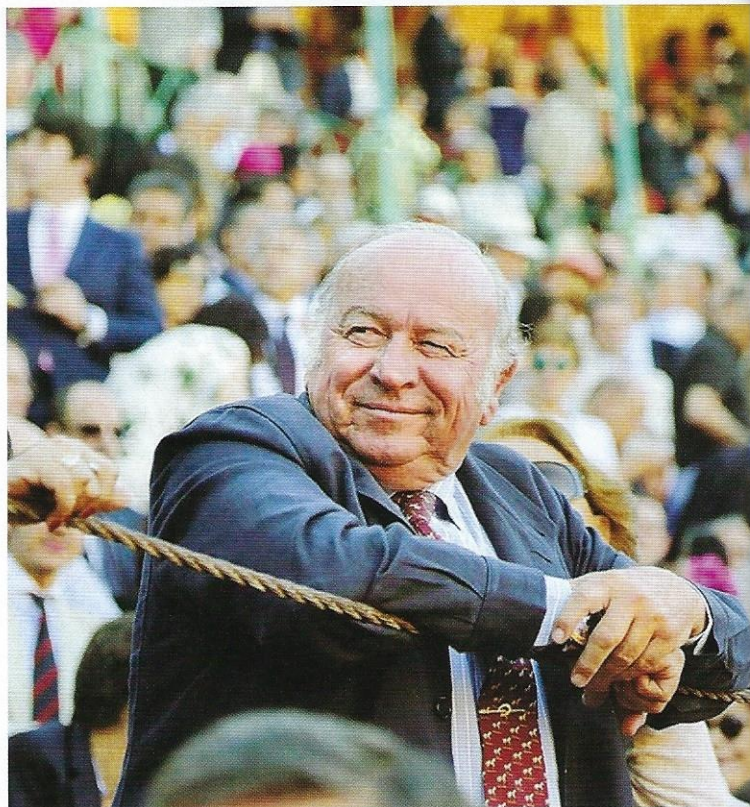
lote. Paradojas de la vida, el mismo día en que Rafael, con seis avisos a cuestras, ponía punto final a su carrera, Curro Romero, otro de los consentidos de Jerez, compañero también la inolvidable tarde de Sedoso, se entretenía en cortar tres orejas y un rabo.

Con Curro alternó un grandioso Antonio Ordóñez en Jerez el día que consta como el mejor del rondeño en esta plaza. Fue en la feria de mayo de 1967, con lleno total en los tendidos, toros de Urquijo, y dos faenas para la historia a Zapatillero y Baboso. También en Jerez se anunció Ordóñez para reaparecer el 1 de julio de 1979 y a la vez investir como matador al que estaba llamado a ser rey del escalafón en los años 90, Juan Antonio Ruiz Espartaco. Pero la autoridad echó para atrás la corrida de Núñez y los jerezanos se quedaron sin ver al rondeño. Allí, en Jerez, reaparecería su nieto Cayetano en 2015, porque después de Ronda, no se le ocurría una plaza mejor donde volver a los ruedos. En realidad el idilio de los Ordóñez con el coso de la calle Circo no se circunscribe al apartado puramente torero, porque el maestro de Ronda también triunfó, y de qué manera, como ganadero.

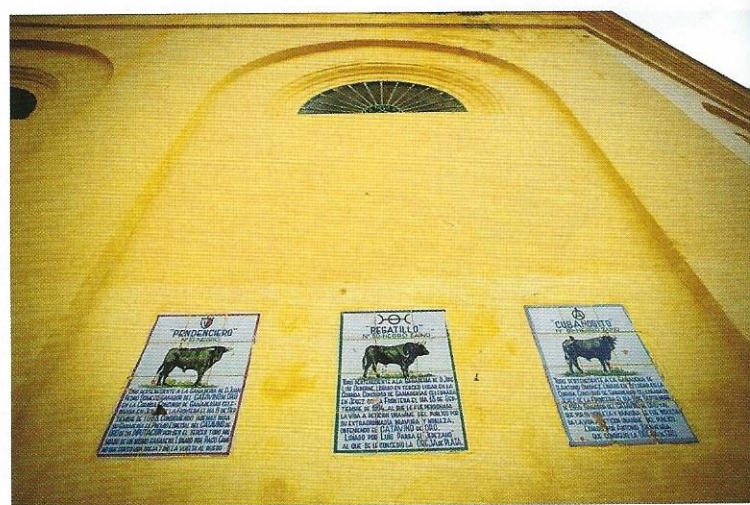
«Toreo y embrujo. El de la plaza que ha visto cuajar faenas grandiosas a los más grandes»

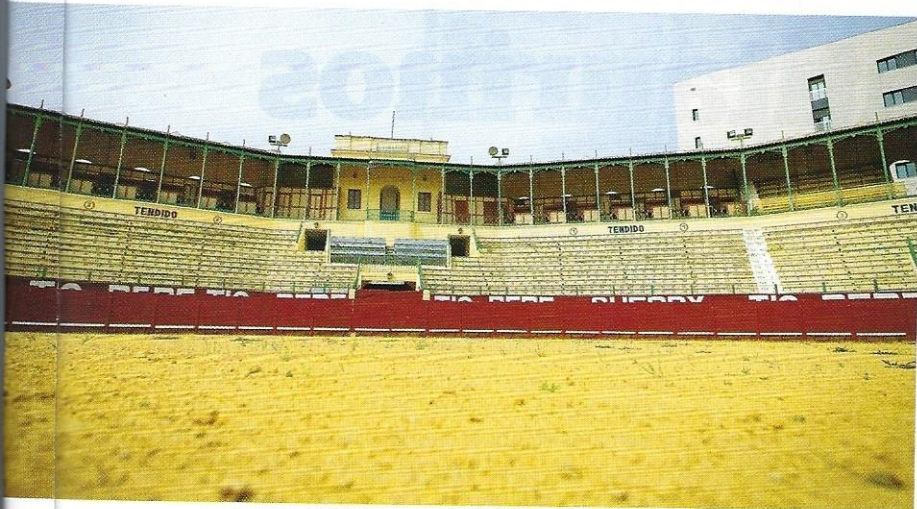
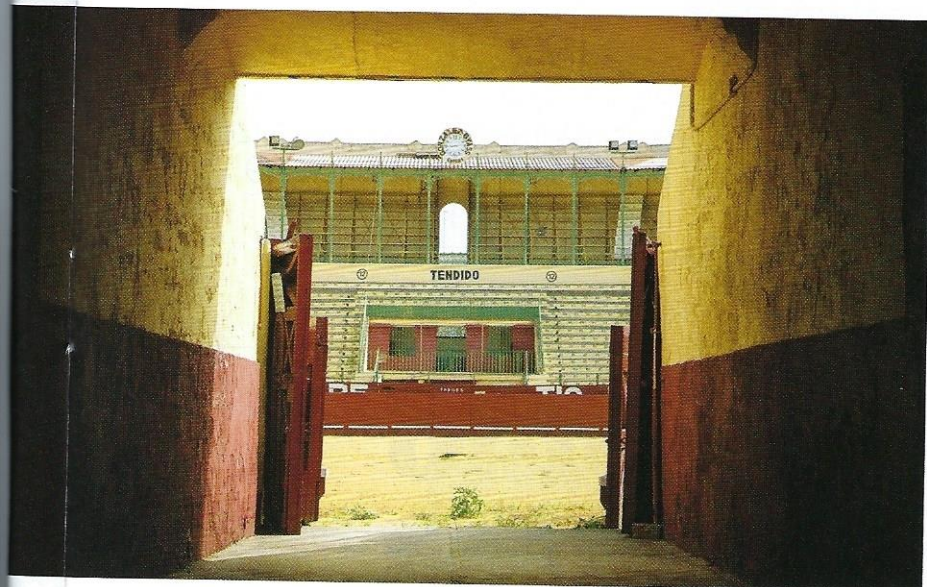
Fue en 1965, cuando su toro Cubanoso, lidiado por Antonio Bienvenida, fue indultado en la corrida concurso de ganaderías que se venía celebrando desde 10 años atrás y donde él mismo consiguió indultar a Compuesto, de Benítez-Cubero, allá por 1958. Y es que si todos los toreros de tronío querían hacer el paseíllo en Jerez, lo mismo ocurría con los ganaderos de postín, más aún desde que en 1955 se instituyera ese concurso, que se celebraba en el mes de septiembre. Porque, en tiempos no tan pretéritos, Jerez contó con tres fechas destacadas: la Feria de Mayo, la corrida del arte del toreo y la corrida concurso. Primero desapareció la del arte, luego la concurso se trasladó a la Feria del Caballo y, finalmente, se dejó de celebrar. Pero mientras tuvo lugar, el bonito de la camada, el de más nota, el de mayor confianza del ganadero se reservaba para Jerez, que para eso era la madre de las concursos, la de más categoría, y la que mayor prestigio otorgaba.

Misterios de la bravura. Pareciera como ese ambiente de mayo, plena ebullición de la primavera, hiciera embestir más a unos toros que la mayoría de las veces llegaban desde dehesas muy cercanas. Muchos de ellos se ganaron la vida en Jerez, en una lista de honor que abarca desde Desteñido, de Juan Pedro Domecq, que aún llevaba por sus venas un cuarterón de sangre Veragua, indultado



En las paredes del coso de agolpan homenajes a Paula, a los toros ganadores de la concurso... Foto: Prime Time.





en 1955 por César Girón, hasta Pregonero, de Cebada Gago, al que Espartaco agració en 1986. También, igual que ocurrió con Antonio Ordóñez, Juan Antonio Ruiz disfrutaría la dualidad de triunfar en Jerez como ganadero, porque en 1993 su toro Ganchero fue indultado por Enrique Ponce. Sin embargo, la mejor bravura casi siempre tenía origen en el sur del sur, como si esas tierras gaditanas de inmensos prados donde la vista se pierde en el verde inmenso trébol y la zulla diera una forma especial de embestir.

Antes y ahora el secreto de esa casta llegaba desde Fuente Rey y Los Alburejos; hace algunos unos lustros salía de Los Derramaderos, Bolaños, Martellilla, o Jandilla; y de un tiempo a esta parte se embarca en El Toñanejo, El Grullo y, con la asiduidad que ordena el triunfo, en la sevillana Lo Álvaro, donde cuatro décadas atrás se asentó el hierro que fue más jerezano de todos, el de Juan Pedro Domecq.

Toreros y toros. Toreo y embrujo. El de la plaza que ha visto cuajar faenas grandiosas a los más grandes. También a los de a caballo, que para eso aquí surgieron las corridas *Del bello arte del rejoneo*, en las que tantas veces actuaron dos jerezanos de pro, Fermín Bohórquez y Álvaro Domecq, cuyo relevo cogieron el hijo del primero y los sobrinos del que estaba llamado a ser el nuevo *Señor de Alburejos*. Ellos tuvieron la fortuna de disfrutar en primera persona del apogeo de su plaza, y de cómo fue viendo pasar a todos los toreros que la afición de Jerez hizo suyos. De Paquirri a Ojeda, y luego Espartaco, Jesulín, Morante, Juan José Padilla y... José Tomás.

Ay, un madrileño entre andaluces en la madre del toreo de Andalucía. Cuántas tardes de éxito en Jerez maceradas con alguna de tragedia, como aquella de 2008 con el pitón rozando su yugular. Pero ahí, como tantas veces durante tantos años, un ángel de la guarda embutido en su bata de doctor, Julio Mendoza, la mayor tranquilidad de los toreros que hacen el paseíllo en esa plaza. Ahora, dos temporadas después de su última corrida en España, José Tomás tiene revolucionado Jerez... y España.

El 7 de mayo, la calle Circo será como una peregrinación que busca que siempre es una tarde de toros. Lo que ocurrirá ese día nadie lo sabe, pero la crónica de ambiente distará muy poco de lo escrito por Ignacio Sánchez-Mejías con motivo de una corrida regia que tuvo lugar en Jerez allá por 1925 y que él mismo toreó. Narraba así Ignacio: «Además de los Reyes y lo más conocido de la afición, una gran cantidad de mujeres (yo juraría que las más bonitas de España) se entremezclan con el público, como si una mano hábil y experta hubiera tratado de adornar la plaza». De estas palabras hace casi un siglo, a lo largo del cual ha cambiado el toro, el toreo, los públicos y los gustos. Pero, sin embargo, parece como si hubieran estado escritas cualquier día de la próxima Feria del Caballo. ¿Será que Jerez tiene tanto embrujo que no solamente se paran los relojes del toreo en su albero, sino que también es capaz de detener el tiempo?

La pujanza económica de los toros sirve de dique de contención contra la cacería prohibicionista. Hoy por hoy la prioridad de los antitaurinos es que no se subvencionen los toros. Pues bien, las ayudas públicas directas al sector totalizan únicamente 25,5 millones de euros. Sin embargo, el IVA taurino asciende a 139 millones de euros, 45 de ellos sólo por la taquilla. Es decir, se trata de un espectáculo no ya autosuficiente, sino que directamente financia a las Administraciones Públicas. Es la hora de la fría verdad de las cifras.

La economía como antídoto contra los ataques antitaurinos

Juanma Lamet

El cordobés José Dámaso Rodríguez y Rodríguez, *Pepete*, hizo fama a principios de la década de 1860 por su arrojo en la plaza. Su querencia por la temeridad y el dramatismo le costó multitud de percances. Muchas veces toreaba con un pañuelo; otras, sorteaba a la res a cuerpo limpio, con la sangre a punto. Su «manía de bregar en quites, capeos, quiebros y juguetes» le acercaba continuamente a la tragedia, escribió José Velázquez y Sánchez en sus *Anales del toreo* (1868).

Cuenta Luis Alonso Hernández que en una corrida en Ronda, en la que Pepete aparecía en los carteles con los hermanos Carmona, uno de sus toros lo encunó en el recibo capotero y le lanzó varios derrotes que le alcanzaron el pecho. Por la noche, en la fonda, el torero se puso a enseñar los varetazos mientras decía «estas cosas me las curo yo mismo con esta medicina». En ese momento sacó la onza de oro que había cobrado por su actuación y se hizo con ella la señal de la cruz sobre cada herida. Cumplido el rito, siguió hablando de la corrida, como si nada.

La metáfora de Pepete –que fue el primer torero muerto por un Miura (Jocinero, en 1862) y tío abuelo de Manolete– conecta directamente con la situación actual del planeta de los toros: cuando las heridas son superficiales, se cierran solas. Uno de los termómetros más fiables de la salud de la tauromaquia es su éxito económico, y éste nos dice que en absoluto se puede hablar de decadencia.

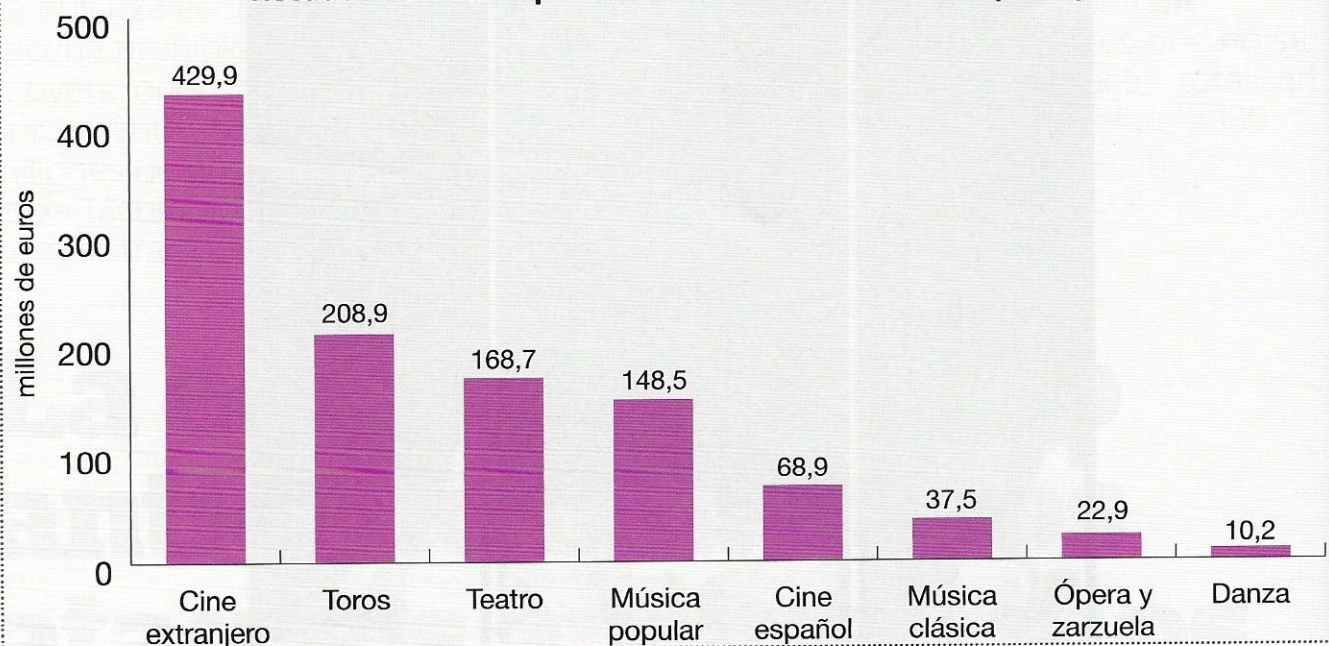
Éxito, sí, porque sólo así se puede calificar el hecho de que una nave que ha ido durante tantos años a ve-

locidad de crucero, por la pasividad de los taurinos, mantenga su fortaleza crematística pese a que la crisis se ha llevado en el pitón un buen número de corridas: en pleno aluvión de ataques políticos y antitaurinos. En 2015, un año marcado a fuego por las embestidas prohibicionistas, la economía taurina tuvo un impacto económico global de más de 3.600 millones de euros, según las cifras de Anoet (la patronal taurina accede a los datos oficiales autonómicos antes que el Ministerio de Educación y Cultura).

Este *Producto Interior Bravo* equivale al 0,33% del PIB español, y es aún mayor que el de un año anterior por el claro aumento de la celebración de festejos populares, que viven un renovado *boom* en la Comunidad Valenciana. La cifra ¿es abultada o escasa? Comprobón de muestra cabe señalar que con esos 3.600 millones se podría pagar la pensión media de jubilación durante todo un año a 250.000 personas.

El año 2015 cerró con 1.145 festejos formales en las plazas (sin contar novilladas sin picadores ni festivales), o sea 31 menos que en el ejercicio anterior. La autonomía que lideró el escalafón fue Castilla y León (233 festejos), por encima de Castilla-La Mancha (225). En tercer y cuarto lugares se sitúan Madrid (196) y Andalucía (190 tardes de toros). Este póquer de regiones copa el 73% del mercado taurino; es decir, tres de cada cuatro veces que sale el toro a la plaza lo hace en alguna de ellas. El número de corridas de toros ascendió a 450, diez menos que en 2014. En la década de los 80 –que no se consideró un decenio de decadencia– la media fue de 476 corridas al año, cifra muy parecida a la de este año. Además, actualmente hay una ratio de 9,7 corridas por cada millón de habitantes, cerca de 1

Recaudación en taquilla de actividades culturales (2013)



de la Edad de Plata de la Tauromaquia (11,7) y de la llamada Edad de Oro (12,5). Es decir, la vigencia taurina actual no se aleja demasiado de la de la mejor época (los años 10, 20 y principios de los 30 del siglo XX).

Y eso que en 2015 se produjo una leve caída de la celebración de festejos formales en las plazas de España. Ello se explica en parte porque se han dejado de celebrar varias ferias por causas estrictamente políticas. Por ejemplo, Marea Atlántica rescindió el contrato con el empresario Tomás Entero en A Coruña. Otro tanto ocurrió en Gandía (Valencia) -donde gobiernan el PSOE, Ciudadanos y Compromís-, Las Rozas de Madrid (con alcalde del PP) o Requena (Valencia, PSOE). En ciudades tan emblemáticas como Alicante o Huesca los nuevos gobiernos locales aventan intenciones abolicionistas. Y Palma de Mallorca se ha declarado ciudad antitaurina, algo que el gobierno regional quiere expandir a todas las Baleares. En el lado opuesto, las elecciones municipales de mayo trajeron la vuelta del toreo a San Sebastián, con el PNV, después de tres años de veto de Bildu.

Pese a todo, el número de asistentes a las plazas de toros se mantiene. En 2014 hubo seis millones de espectadores, un 5% más que un año antes y nada menos que el triple que en la ACB de baloncesto. Aún no hay datos de 2015. Además, los toros dan empleo a 199.000 personas, más del 1,1% de los trabajadores de España, según los datos de Anoet. La secretaria general técnica de la patronal, Mar Gutiérrez, desglosa que son 57.000 quienes trabajan en el sector de forma directa y 142.000 en las actividades vinculadas.

Pero la tauromaquia, conviene recordarlo cuanto antes, no es un sector económico *stricto sensu*, sino un arte fugaz que, por hallarse cimentado no sólo en la estética, sino, también, en una ética inquebrantable, deja un rastro crematístico inevitable (y muy neces-

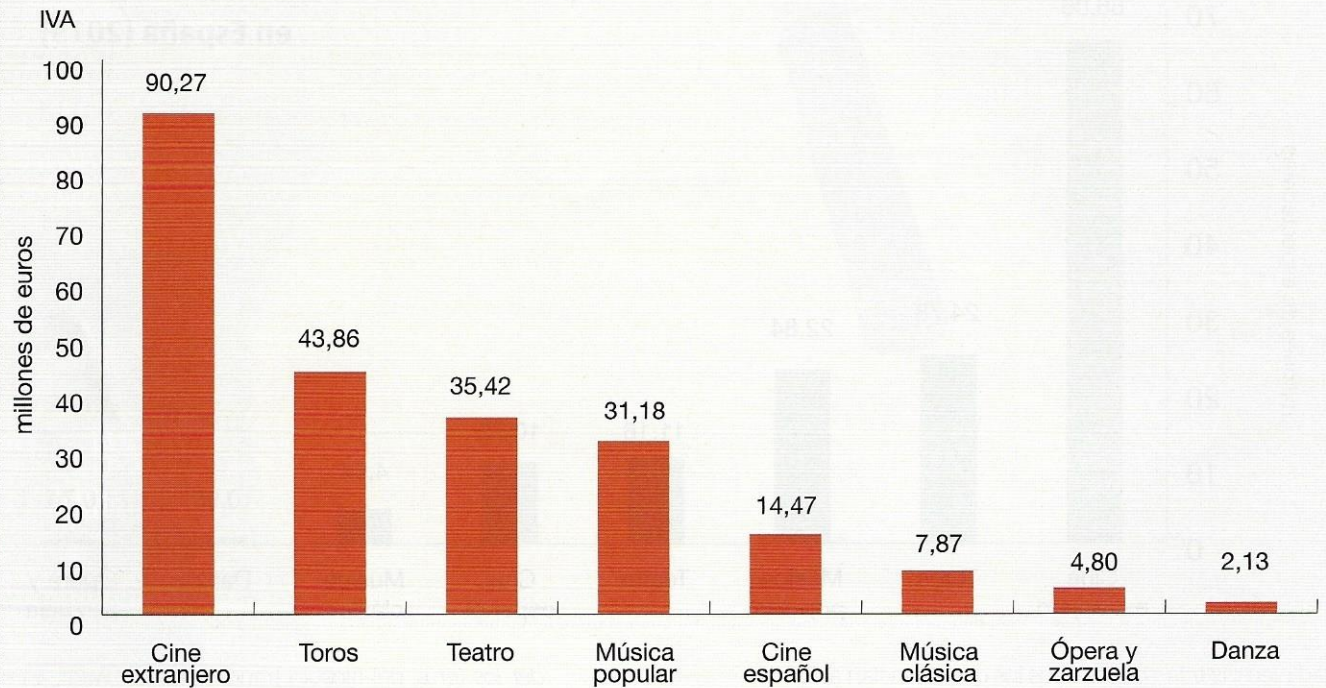
La venta de entradas taurinas genera más de 43 millones de euros anuales en concepto de IVA. Es el segundo espectáculo cultural que más recauda en España.

rio, ojo). Por eso la huella económica de los toros es mayor que la de otros espectáculos de masas, pese a la progresiva *destaurinización* de la sociedad, fenómeno que se ha traducido en un asaeteamiento indisoluble de los toros y sus aficionados.

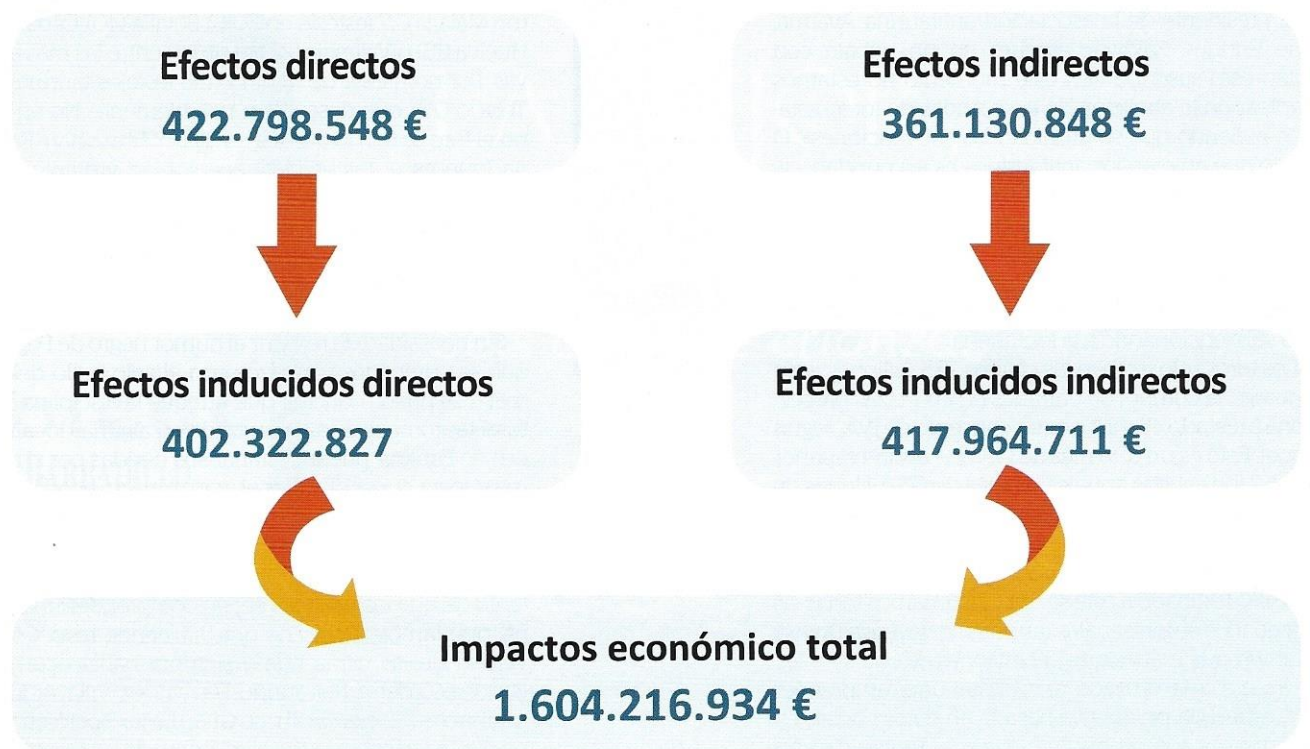
Los ataques se han generalizado. El 13 de marzo el sector taurino dijo «basta» y se echó a la calle para defender de forma proactiva lo que no debería necesitar defensa: la vigencia de un hecho cultural y la libertad de disfrutarlo. Fue en Valencia, precisamente la capital de la autonomía que lidera con claridad la recuperación económica del sector. Los toreros, los ganaderos, los empresarios, los informativos de televisión, los editoriales de los grandes diarios... todos empezaron entonces a hablar, por fin, de la economía taurina, antaño un gueto de romanticismo cuya defensa lideraban (y lideran, pese a la creación de la plausible Fundación del Toro de Lidia) aficionados independientes, quienes desde la sociedad civil cubrieron durante los peores años de la crisis el inmenso vacío dejado por los empresarios taurinos, que optaron por mantenerse ajenos al futuro de la actividad que les daba de comer y por parapetarse tras la milimétrica desunión de los estamentos taurinos. Mientras los toreros, los banderilleros, los picadores y los empresarios se hacían (auto)zancadillas -los ganaderos bastante tenían con sobrevivir, exangües-, personas como Juan Medina, profesor de Teoría Económica de la Universidad de Extremadura, o Vicente Royuela, investigador de la Universidad de Barcelona y autor del libro *La economía del escalafón*, enseñaban el camino.

Medina, activista de Greenpeace, ha probado, con la fría exactitud de los datos, la falsedad del lema antitaurino de que los toros viven de las subvenciones. Tras analizar los presupuestos autonómicos, locales y estatal para su libro *Tauronomics*, ha constatado una reali-

IVA recaudado por entradas vendidas en España en 2013



Impacto económico de los festejos taurinos en España



Espectadores



dad bien distinta: son los toros los que financian al Estado, porque devengan mucho más IVA (45 millones) que subvenciones reciben. La tauromaquia sólo obtiene ayudas presupuestarias directas por valor de 25,5 millones de euros al año, «lo que representa un ínfimo 0,9% del gasto público en cultura», como recuerda Medina. 22,5 de esos millones corresponden a los ayuntamientos y a las diputaciones.

El presidente de la asociación antitaurina Avatma, José Enrique Zaldívar, aseguró en un debate con quien esto suscribe: «En este momento no estamos planteando la abolición de las corridas de toros, estamos pidiendo que se prohíban las subvenciones». O sea, lo que quieren los antitaurinos es, en puridad, eliminar 25,5 millones. Pero ocurre que estas asociaciones cuentan como subvenciones hasta el arreglo de una plaza de titularidad pública por parte de su dueño. Esto es un error económico tan mayúsculo como asegurar que si se arreglan los grifos de La Moncloa se está subvencionando a la fontanería.

Los toros sólo reciben los citados 25,5 millones y, sin embargo, la compra de entradas en las plazas proporciona al Estado 45 millones en concepto de IVA, según Anoet. Esto es un 62% más de IVA que el cine español, que recibe ayudas anuales de más de 60 millones de euros en los Presupuestos Generales del Estado -PGE- (frente a los 30.000 euros que obtienen los toros, para el Premio Nacional de Tauromaquia, única partida de los PGE destinado a este sector). Si sumamos todas las actividades empresariales taurinas se devenga un IVA total de nada menos que 139 millones de euros.

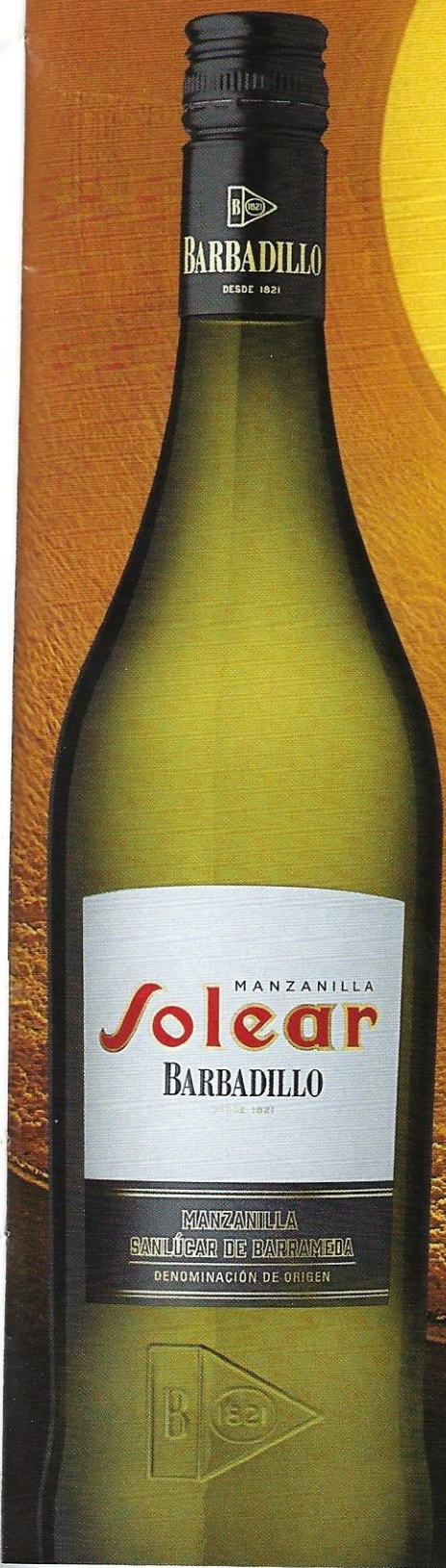
«Frente a la cruzada animalista, urge emprender una estrategia productiva basada en datos oficiales y argumentos sólidos que refuercen la legitimidad social del toreo», apunta Medina en *Tauronomics*, un libro que se ha convertido, tras 50 razones para defen-

Fuente:
Asociación
Nacional de
Organizadores
de
Espectáculos
Taurinos
(ANOET).
SGAE. Anuario
de las artes
escénicas,
musicales y
audiovisuales
2014 y
Ministerio de
Educación,
Cultura y
Deporte.
Estadística de
Asuntos
Taurinos 2009-
2013.

der los toros, del filósofo francés Francis Wolff, en el manual más importante y certero para argumentar la vigencia de la tauromaquia.

Por último, hay que destacar que el turismo y la hostelería obtienen más de 1.600 millones de euros al año gracias a la tauromaquia. Casi tres cuartas partes de ese pastel se las llevan los hoteles, los bares y restaurantes. Provincias turísticas y de raigambre taurica como Málaga (27 festejos en 2015), Sevilla (40), Cádiz (21), Huelva (18) o Valencia (27) se sitúan entre las más activas. Por no hablar de Madrid (196 festejos taurinos) y Toledo (72), que descuellan notablemente. No en vano, el toro es con lo que los turistas más asocian España (que es el tercer país receptor de visitantes del mundo), según el Barómetro Imagen de España del Instituto Elcano. El impacto turístico-taurino es enorme: por cada 50 euros invertidos en la compra de una entrada se generan otros 118 adicionales para la economía local.

Sin necesidad de recurrir al humor negro de Pepete, que se curaba los varetazos con el solo brillo del vil metal, se puede concluir que, aunque la disciplina cultural taurómaca está amenazada en algunas localidades de España, puede restañar sus heridas por sí misma si logra poner en valor el gran impacto económico que tiene. Sólo hay que enseñarles a los poderes públicos esa metafórica onza de oro y exigirles un mínimo de rigor y conocimiento a la hora de juzgar. No se trata tanto de que los políticos sepan comprender una faena, que también, sino de que, al menos, respeten la verdad de las cifras, como siempre había ocurrido. Basta recordar a Raimundo Fernández Villaverde, el ministro de Hacienda al que Guerrita le espetó, en plena discusión sobre la mansedumbre de un toro, aquello de «Raimundo, tú sabrás mucho de reales, pero de toros, na».



LA MEJOR,
POR SU CUNA.
Seis años de crianza.



 **WINEinMODERATION.eu**
Art de Vivre

El vino solo se disfruta con moderación



El torero, ilusionado
ante una temporada
distinta.

**Foto: José Luis
Montero**

La Fiestal

atentos a



Antonio Nazaré



El año de reinventarse

Nova a ser un año fácil para Antonio Nazaré. Por vez primera desde su alternativa en 2009, no aparece anunciado en los carteles de La Maestranza. Tampoco en los de Las Ventas. Ambas plazas, junto a Pamplona, han supuesto el eje de sus temporadas como matador de toros. En 2016 toca curtirse en el banquillo e inyectar en los demás la ilusión que muestra en el campo. Ahí se prepara a diario con la mente puesta en una temporada distinta. La de reencontrarse, volver a ilusionar y prepararse para cuando vuelvan a llegar las grandes ferias. Para abrir boca, el 30 de abril va a estoquear seis toros en solitario. Lo hará en su pueblo, en Dos Hermanas, y se vestirá de luces para ayudar a dos niños de su ciudad, Javier y Celeste, aquejados del síndrome de Leigh, y con quienes se va a volcar toda la localidad nazarena.

«La respuesta del pueblo está siendo extraordinaria» -asegura Antonio-. «Es lo que más intranquilo me tenía cuando decidimos tirar para adelante. Tras la presentación la aceptación fue muy buena y el ritmo de venta de entradas también es bueno. Gracias a Dios, la gente está con ganas, la causa merece todo el apoyo y además se junta que en Dos Hermanas llevábamos varios años sin toros y la gente los quiere en sus fiestas. La corrida tiene todos los alicientes, no sólo para ayudar, sino para reivindicar que se quieren toros. Ahora toca aportar y llenar la plaza. Luego no vale quejarse de que en el pueblo no hay toros».

-Hábleme de lo que supone esa tarde para usted.

-Cuando lo planteamos, la primera intención era torear seis toros en mi pueblo. Fuera de Sevilla, me apetecía empezar el año fuerte, llamando la atención con una corrida en solitario. Cuando le empezamos a dar forma, se unió la causa de hacerla benéfica y tras ver varios casos, nos decidimos por Javier y Celeste por la situación en la que se encuentra su familia. Son tres hermanos y dos de ellos están afectados con síndrome de Leigh, lo que les ocasiona parálisis en las articulaciones. Necesitan muchos tratamientos y operaciones cada varios meses, que son muy costosas. Por eso nos decidimos por ellos. La tarde para mí tiene muchas connotaciones, es la primera vez que mato seis toros como único espada, esta familia lo necesita, es mi pueblo...

-Es curioso lo que ocurre en muchos pueblos. Los políticos buscan cualquier excusa para retirar su apoyo y la gente es la que lo demanda.

-Yo cuando he toreado en Dos Hermanas la plaza se ha llenado, y eso quiere decir que en el pueblo hay afición. Es una ciudad con más de 130.000 habitantes y durante estos años, el que quería ver toros tenía que hacerlo en Sevilla. Llevamos seis años sin ellos y es momento de reivindicarnos. Y no hay mejor forma de hacerlo que ir a la plaza.

-También tiene mucho de reivindicación personal.

-Claro que sí. Yo quería estar anunciado en Sevilla, creo que como todos los toreros, y por unos motivos u

El torero de Dos Hermanas abrirá su temporada el día 30 estoqueando seis toros en su pueblo.
Foto: José Luis Montero.

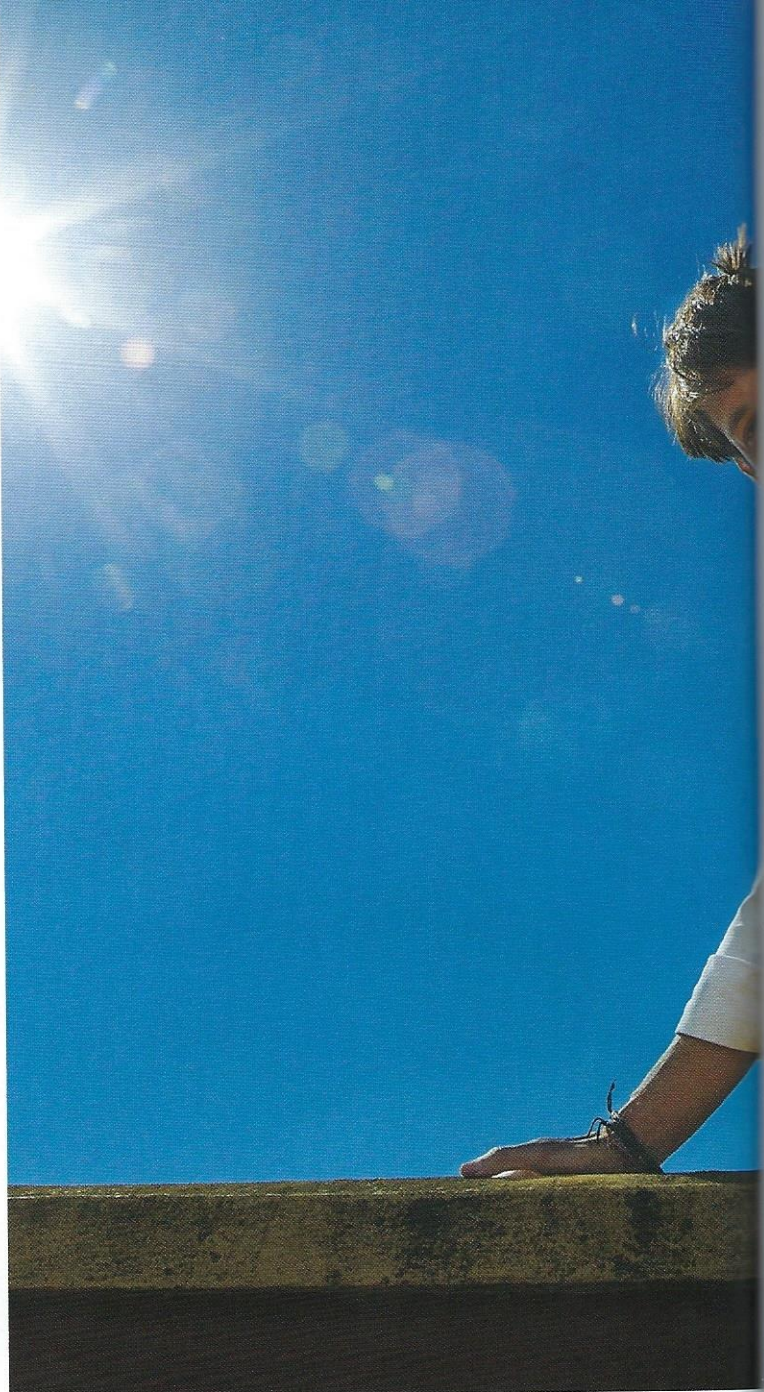
otros no ha podido ser este año. La verdad es que al estar fuera de la feria necesitaba hacer algo para que se me escuchase.

-¿Entiende por qué no está?

-En Sevilla he tenido tardes muy buenas. En los últimos cinco años he toreado 14 corridas y he cortado nueve orejas, la última este año. En la corrida de octubre no hubo opciones y aunque es cierto que necesitaba y me ilusionaba estar en La Maestranza, y creía que podía estar, no es que no lo entienda.

-Habla de sus números en Sevilla. Sin embargo, tengo la sensación de que a pesar de ellos, su camino siempre era un volver a empezar.

-Mi carrera ha sido siempre así, desde novillero. Afor-





tunadamente, a principios de temporada tenía la oportunidad en Sevilla y en Madrid para, según se dijeran las cosas, torear más o menos ese año. De matador ha sido igual, llegaba con el agua al cuello y tenía que solucionar las temporadas. ¡Y lo hacía! Pero nos ha pillado un poco todo. Entre la crisis, que han desaparecido las corridas en las que podíamos torear quienes estamos en mi situación... Todo eso ha influido, está claro, pero con ilusión y confianza en uno mismo, siempre es posible reengancharse al carro.

-Este año hay una corriente de renovación en los carteles y en los aficionados. Pero a su generación se les ha dejado bastante de lado.

-En estos años también han salido toreros jóvenes, pero por unas cosas u otras hemos toreado poco. Yo, es

cierto que han sido 14 veces en Sevilla, y por eso parece que he toreado mucho más, pero tomé la alternativa en 2009 y no me he vestido de luces más de 50 tardes. El año que más he toreado han sido 14 y apenas me han visto en la mayoría de las ferias. A excepción de Pamplona, Madrid, Sevilla o Logroño, no he pisado más sitios de máximo nivel. Quizá yo no pueda considerarme tan nuevo, porque esta generación de la que hablamos ha salido recién tomada la alternativa, pero si soy sincero, me encuentro capacitado para meter la cabeza en ese grupo.

-En la mente está el día 30 en Dos Hermanas, ¿y luego?

-Gracias a Dios, con el cambio de apoderamiento, lo primero que he recuperado es la ilusión. Cuando hablamos a primeros de año no había nada hecho y ahora, sin empezar la temporada, tengo cinco o seis corridas de toros hechas, que otros años no he tenido. El planteamiento es distinto, no me queda otra más que sumar un número importante de corridas, intentar entrar en Madrid y en Sevilla cuando se pueda, y que cuando vuelva no sea habiendo estado un año parado, sino para mostrar la dimensión que quiero dar.

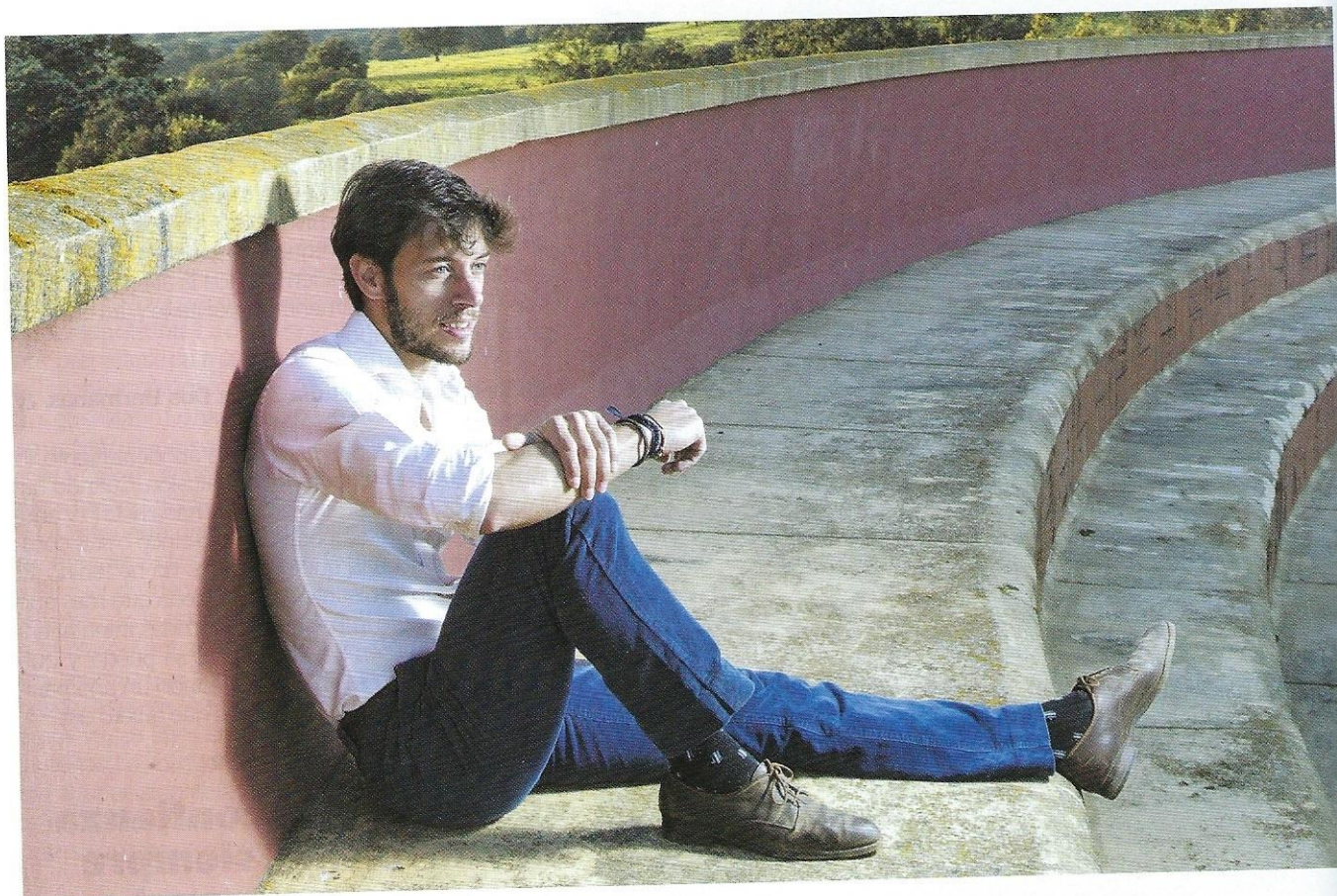
«Con ilusión y confianza en uno mismo, siempre es posible reengancharse al carro»

-Más plazas pero de otro circuito. ¿La motivación está en la continuidad?

-Evidentemente, uno quiere entrar en las grandes ferias, pero sabemos lo difícil que es. Ahora debo prepararme y rodarme, sabiendo que voy a torear hoy y dentro de dos o tres semanas también. Eso me tiene motivado, porque no es lo mismo saber que tienes una oportunidad y que vas con la navaja al cuello a que vas a tener continuidad. ¿Qué son en pueblos? Sí, pero te sirven y te curten. Al fin y al cabo aquí hay que madurar y eso se hace toreado, no en tu casa, por mucho que entres y torees de salón. Estos años, incluso toreado poco, he tratado de no perder el ritmo, de sentirme torero, y no me costaba trabajo incluso irme a torear fuera. Eso es duro, pero estoy aquí porque soy torero, porque quiero torear y allí donde me llamen voy a estar.

-¿Alguna vez ha reflexionado si merece la pena?

-Tanto como eso no. Creo que los esfuerzos deben tener recompensa y que algún día se va a dar la vuelta la tortilla. Aquí uno no se puede victimizar. El toreo es duro, nadie dijo que esto fuera fácil. Me acuerdo de Corbacho, que en gloria esté, que decía que aquí el que es duro es el toro, ni las circunstancias, ni el toreo, ni lo que lo rodeaba. Y llevaba toda la razón.



-Y con sus responsabilidades familiares, ¿ha pensado en dejarlo?

-Nunca he pensado en abandonar, porque creo que en el momento que uno se plantea dejarlo tiene la batalla perdida. Pierdes la ilusión, la motivación y las ganas de pelear. Yo a mi familia la mantengo gracias al toro, cuando he tenido que irme fuera lo he hecho. Yo vivo por y para el toro y me siento un afortunado.

- ¿Qué ha podido fallar entonces?

-Principalmente yo. Si el día que corté dos orejas hubiera andado bien con la espada, habrían sido cuatro, y en el toreo uno no se puede permitir fallar. Aquí el penalti tiene que entrar y ser gol, no puede dar en el palo. Hay que sumar y en el momento que no lo haces te cuesta trabajo entrar en los sitios. Y si ya cuesta entrar sumando...

-El año también empieza con nuevo apoderamiento, tras una larga etapa con Emilio Moreno padre e hijo.

-Tengo mucho que agradecerles. Apostaron por mí cuando estaba profesionalmente muy perdido, con dos años y medio sin torear nada, y ellos me recuperaron, confiaron en mí, y han sido 10 años de relación no sólo profesional, sino como una familia. Pero sí que es cierto que necesitaba tener otras ilusiones.

Por su cabeza solo pasar dar el toque de atención necesario para volver a torear en Sevilla y Madrid.

Foto: José Luis Montero.

-En el campo se le ve más mentalizado.

-Es cierto. La gente me comenta que se me ve ilusionado y eso me motiva, porque lo que quiero mostrar lo estoy transmitiendo aunque sea en el campo. Ahora tengo que seguir avanzando para dar el golpe que necesito, para que cuando lleguen las plazas grandes la gente vea un Nazaré distinto, y eso es lo que estamos intentando conseguir.

-En más de una ocasión le tildaron de confundido.

-A veces ha podido dar esa sensación, pero no es verdad. El día de la corrida de Victoriano me dolió mucho haber pinchado las cuatro orejas que alegrarme de cortar dos. Con este parón voy a estar un año sin pisar Sevilla, llevo dos años fuera de Madrid y ojalá que cuando vuelva puedan ver a otro torero, totalmente renovado, de ilusión, de concepto, de ambición... Al final, todos los toreros nos reinventamos, y ahí están las figuras del torero, que cada año los ves mejor, más puros, dando un apretón de tuerca...

-¿Qué es lo más sacrificado del banquillo?

-La espera. Lo más duro es estar en tu casa y escuchar las furgonetas de los compañeros pasar y que la tuya esté ahí parada. Cuando sabes que tienes la oportunidad de cambiar la moneda se lleva mejor. El banquillo es duro, muy duro, pero la guerra está perdida.

a un click del tendido



www.toroticket.com

Servicio Oficial • Compra tus entradas en el **902 750 700**

¿Volver a empezar?

Álvaro Rodríguez del Moral

Nazaré vuelve a la guerra. Lo hará encerrándose con seis toros ante sus paisanos; partiendo casi de cero y por una buena causa. El valioso matador de Dos Hermanas no tiene que convencer a nadie -a estas alturas- de su calidad como torero pero, de alguna manera, todo vuelve a empezar. Es verdad que rozó el último escalón con los dedos; también que ha puesto fin a una larguísima etapa profesional que ha sabido conservar la amistad. Pero también es cierto que siguen arañando en el alma esos dos toros que -por unas cosas o por otras- no terminaron de franquearle la puerta de la primera fila.

No hace falta rebobinar demasiado: Antonio venía anunciando cosas buenas que explotaron definitivamente en dos recitales sucesivos. «Nazaré rompe en gran torero». Así se tituló la crónica de la corrida de la Cruz Roja publicada en El Correo el 13 de octubre 2011. El joven matador había podido, por fin, explayarse a su gusto en la Maestranza pero, aunque fue incluido en la Feria del siguiente año, la suerte puso en sus manos el peor lote de la corrida de Montealto. Una vez más hubo que esperar al 12 de octubre para que surgiera ese «gran torero». Antonio Nazaré reivindicó de nuevo un sitio en las ferias cuajando de cabo a rabo a un toro de Pereda.

Sólo unos meses después llegaba un regalo que a la postre se antojó envenenado. La de 2013 tenía que haber sido la Feria de su consagración definitiva pero las dos orejas de un enclasadado ejemplar de Victoriano del Río no alcanzaron la repercusión esperada. Otro toro de la misma ganadería, ese mismo día, había reventado la pierna del Juli modificando, de paso, la historia reciente del toreo. Inasequible al desaliento, Nazaré volvió a verse anunciado en 2014 sin lograr conectar con la parroquia con un potable toro de Montalvo. Algo parecido iba a ocurrir el pasado año: Antonio tuvo en sus manos uno de esos toros de los que el público se enamora. *Turillato*, de Fuente Ymbro, le permitió cortar la que -por ahora- es su última oreja en la plaza de la Maestranza. Pero fue su gloria y su infierno.

Foto: José Luis Montero



FOMENTO DE LA CULTURA TAURINA DE ANDALUCIA

XX CICLO DE BECERRADAS EN CLASES PRÁCTICAS
XXII CICLO DE NOVILLADAS SIN PICADORES EN CLASES PRÁCTICAS
XVIII ENCUANTRO ANDALUZ DE ESCUELAS TAURINAS



LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE SEVILLA
(La Lidia, de junio de 1887)



PEDRO ROMERO

Director de la
Primera Escuela de
Tauromaquia de
Sevilla fundada por el
Rey Fernando VII

Organiza:
ASOCIACIÓN ANDALUZA DE ESCUELAS DE TAUROMAQUIA "PEDRO ROMERO"
Patrocinan: Consejería de Justicia e Interior y Canal Sur T.V.

• • • • **CALENDARIO 2016** • • • •
FESTEJOS DE PROMOCIÓN DE NUEVOS VALORES DE LAS ESCUELAS ANDALUZAS

Más información en www.escuelastaurinasandaluzas.com



Apasionado y
transparente.
Así es Manuel
Lombo.
**Foto: Pepo
Herrera.**

ILa Fiestal

El próximo sábado presenta en FIBES su trabajo más personal e íntimo. Antes, habrá acudido a la Real Maestranza, donde confiesa que ha llegado a llorar de emoción, a disfrutar de otra de sus grandes pasiones. No lo esconde. Tampoco su amistad y admiración hacia los toreros que le han acercado a ello

«Nunca he tenido ningún complejo en demostrar mi afición a la tauromaquia»

Elena Salamanca

Su mirada tiene la misma intensidad cuando mira a su Virgen de la Macarena, cuando se sienta en un tendido de una plaza de toros o cuando te enseña uno de los temas de su último disco, *Yo* (a la venta desde el 5 de febrero). Manuel Lombo es transparente y apasionado, algo distraído y le cuesta recordar los nombres y las caras de la mayoría de las personas que pasan a diario por su vida. Pero tiene un corazón tan grande y tan generoso que le hacen amar, admirar y defender sus principios por encima de intereses empresariales. Ama la tauromaquia y la defiende igual que sus creencias religiosas en una época en que la sociedad parece obligarte a pedir perdón por creer en Dios o por entrar en una plaza de toros, incluso por encender un cigarrillo y saborear durante unos minutos la nicotina. Y así comienza esta entrevista, con una intensa mirada y una calada a un cigarro de una forma tan torera como solo un artista podría hacerlo.

-Manuel, ¿se ha sentido atacado alguna vez por hacer pública su afición a los toros?

-En las redes sociales alguna vez, pero no me importa. Me parecería absurdo negar algo que luego es evidente. Voy a los toros de forma pública y libre. Me apasiona la tauromaquia y tengo grandes amigos gracias a ella. No entendería esconder esta afición por miedo a opiniones contrarias.

-¿Se pueden tener amigos toreros?

-Sí, claro que se puede. Tengo un ejemplo indiscutible: David Fandila, *El Fandi*. Es un torero al que sea cuando sea lo llamas y está. No hay ninguna situación incómoda, todo está bien... es increíble. Pero entiendo que haya momentos difíciles, tardes impor-

tantes donde es mejor no molestar. A mí también me puede pasar algo parecido, antes de un concierto. Son muchos sentimientos los que te rodean y cada uno reaccionamos de una manera. De todas formas yo creo que todo el mundo tiene sus rarezas, seas torero, músico o albañil. Pero a los que llamo amigos en el mundo del toro, son de los de verdad.

-¿De dónde nace esa afición con tanto arraigo?

-Según me cuenta mi madre, los antecedentes que hay en mi casa son únicamente mi abuelo materno, Manuel Lombo. Él era muy aficionado a los toros y

«A los que llamo 'amigos' en el mundo del toro, son de los de verdad»

muy devoto de la Macarena. Pero nunca viví con él una tarde de toros. Ninguna de las dos cosas las viví con él, murió cuando yo tenía unos 8 años y no tuve la oportunidad de compartir esta afición con él o de ir a ver a la Virgen. Pero algo tuvo que quedar, no solo el nombre, también heredé sus dos pasiones.

-Nace de forma espontánea... ¿y cómo se mantiene la afición?

-Las primeras veces que fui a los toros fue porque me apunté al concurso que hacían en Aula Taurina de la Real Maestranza y el premio eran abonos para los toros. Los gané varios años. Ahí es cuando me hice aficionado. Y ahora puedo contar que cuando empezaron a conceder solo un abono por premio,

yo me presentaba con nombres de compañeros y los llevaba a ellos a recoger el premio que luego era para mí. Vamos, de tener muy poca vergüenza (risas). Yo tendría unos 17 años y estaba estudiando Artes Aplicadas aquí en Sevilla.

-¿Qué le ha aportado la tauromaquia a lo largo de su vida?

-Me regala lo que te puede regalar cualquier manifestación artística. El momento agradable de visualizar algo que es hermoso por ser una manifestación estética, desde que entras en una plaza, ves la plaza como la de Sevilla, por ejemplo, que es una joya, ves el colorido, el entusiasmo del paseíllo, la emoción de la música... Me aporta la misma explosión de sensaciones como cuando ves un cuadro muy bonito, escuchas una melodía maravillosa o descubres una escultura con pliegues imposibles. Le diría hasta que me ha aportado salud, por la impresión agradable que te causa.

-¿Y ha influido en su música?

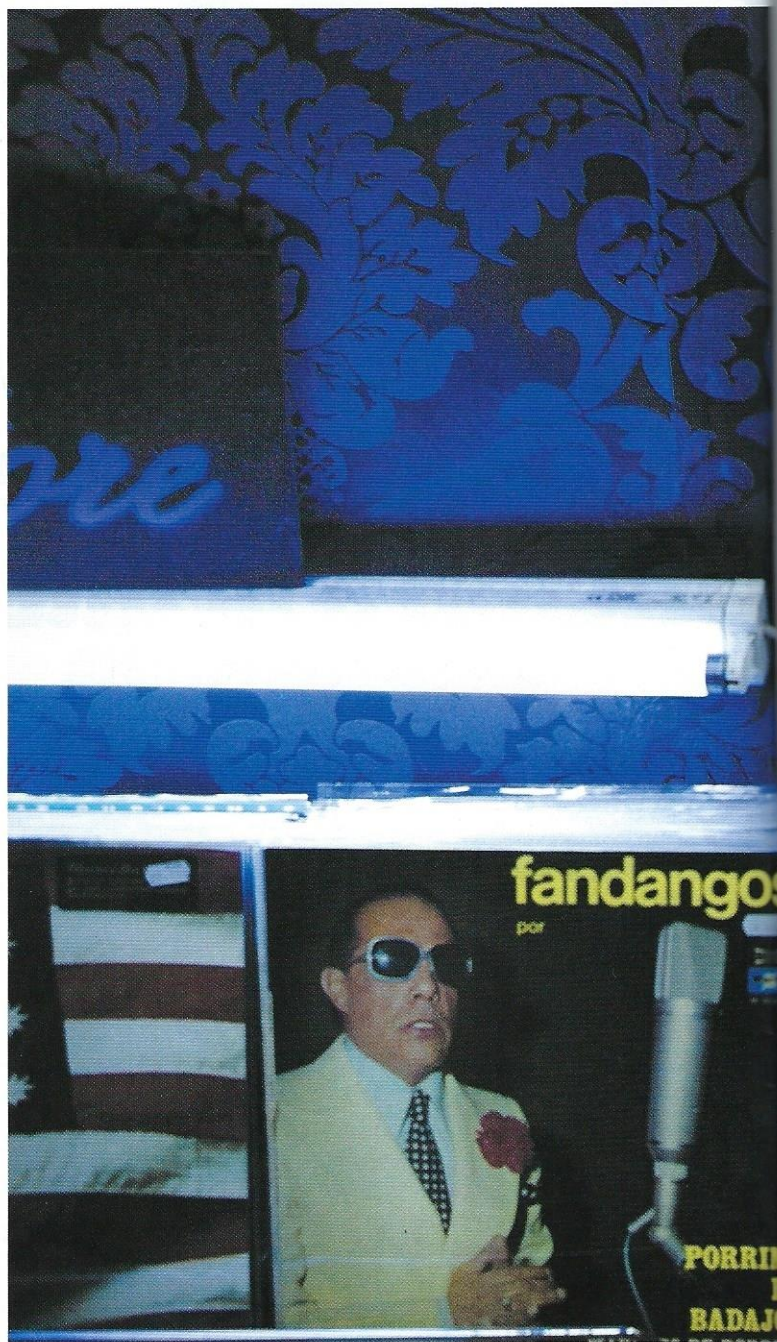
-Siempre ha estado muy presente. Hice una versión de *Los tangeros de la plaza* de Enrique Morente y siempre la incluyo en mis conciertos. También he añadido algunas letras taurinas, coplas que hablan de toreros y por supuesto *Silencio por un torero*. Esa es mi canción. Es la que no puedo dejar de cantar en nin-

«Hay ciertos sectores que van contra todo lo que no es su modo de pensar»

gún sitio. Uno de los momentos más especiales de mi carrera fue el concierto que di en Navidad en la basílica de La Macarena ante Nuestra Señora de la Esperanza, y a pesar de que todos los temas eran villancicos, me permitió la licencia de cantarle a Ella ese *Silencio por un torero*. Por todos es sabido la devoción que tuvo ese torero por esta Virgen y pensé que podría ser un momento mágico, y así lo sentí.

-¿Qué personas le han ayudado a comprender este mundo?

-El primer torero que me adentró en el mundo del campo y de los tentaderos, de conocer el mundo del toro por dentro, fue Juan Serrano, *Finito de Córdoba*. Con él pude vivir lo que es un viaje en el coche de cuadrillas. Al principio no era consciente de la trascendencia de este torero, quizá por esa inocencia pude acercarme más a él. Después pude descubrir rápidamente que tenía el privilegio de conocer a un torero de toreros. Con Finito me une una gran amistad y después hemos hechos viajes también en el ámbito familiar, con su mujer, donde hemos compartido muchos momentos. Precisamente



fue él quien me enseñó a coger una muleta por primera vez. Fue muy gracioso. Estábamos en una playa de Florida y con un palo y una toalla me montó una muleta y me enseñó a dar los primeros pases. Aún guardo las fotos.

-¿Y ha cruzado la barrera del toreo de salón?

-No, nunca. Le tengo mucho respeto. Más que al animal en sí, a poder hacer el ridículo. Una vez me dijo José Mari (Manzanares): «¡Venga, Manuel, que esta vaca es para ti!» Y le dije: «El día que yo salga os tengo que emocionar... Yo para pegar dos mantazos no salgo. Me puede más el miedo al ridículo que al animal». Pero de salón sí he toreado alguna vez más en



El cantante presenta el sábado en Fibes su último trabajo. Agradecimientos: Record Sevilla. Foto: Pepo Herrera.

casa de Domingo López-Chaves, por ejemplo; hace poco con Manuel Escribano también cogí los trastos... con mucho respeto siempre.

-Ese respeto que a veces se echa en falta para con los aficionados...

-Creo que son modas. En varios periodos de la historia hubo dirigentes que la prohibieron, pero me consta que en muchas de esas etapas salió reforzada. En esta ocasión creo que todo se basa en una falta de valores generalizada. Pero no solo afecta a la tauromaquia, afecta a todo, hay ciertos sectores que van contra todo lo que no es su modo de pensar. También creo que es de justicia señalar que se ha

descuidado mucho la tauromaquia por parte de todos y se están pagando ahora las consecuencias. Yo nunca he tenido ningún complejo en demostrar mi afición a la tauromaquia, como tampoco con mis creencias religiosas. Tampoco considero que haga nada heroico. Me pasa igual con el tabaco. Yo que soy fumador y llega un momento que llegas a plantearte si estás haciendo algo realmente malo o ilegal. Cuando en realidad no es así. Tenemos la suerte de vivir en un país libre donde los ciudadanos debemos respetarnos unos a otros. Nos guste o no.

-¿Le hubiese gustado vivir otra época del toreo o del cante?

-Todos hemos pensado alguna vez eso. ¡Qué maravilla haber conocido a la Niña de los Peines! o ¡qué bonito haber estado cerca de Joselito el Gallo! Pero creo que también estamos viviendo una época muy especial y poder conocer a los toreros que he conocido que serán historia el día de mañana.

-¿Con cuál de esos toreros te has emocionado más?

-El día del indulto de José Mari Manzanares en Sevilla. Por el torero y por la persona. Rompí a llorar, estaba muy emocionado por la satisfacción que sentía por lo que había conseguido un amigo. Yo había hablado con José Mari varias veces sobre Sevilla, sabía lo que significaba, el esfuerzo que había detrás, conocía sus inquietudes, sus sueños... Y saber que en ese momento lo había conseguido todo y de una forma tan grande me emocionó mucho. Y también me encanta la naturalidad de Pepe Luis Vázquez. Lo he visto toreando en el campo y me parece que es otra época, esa manera de pasarse el toro, esa forma de acariciar la embestida... es una cosa increíble.

«En Sevilla es imposible separar la tauromaquia de su historia cultural»

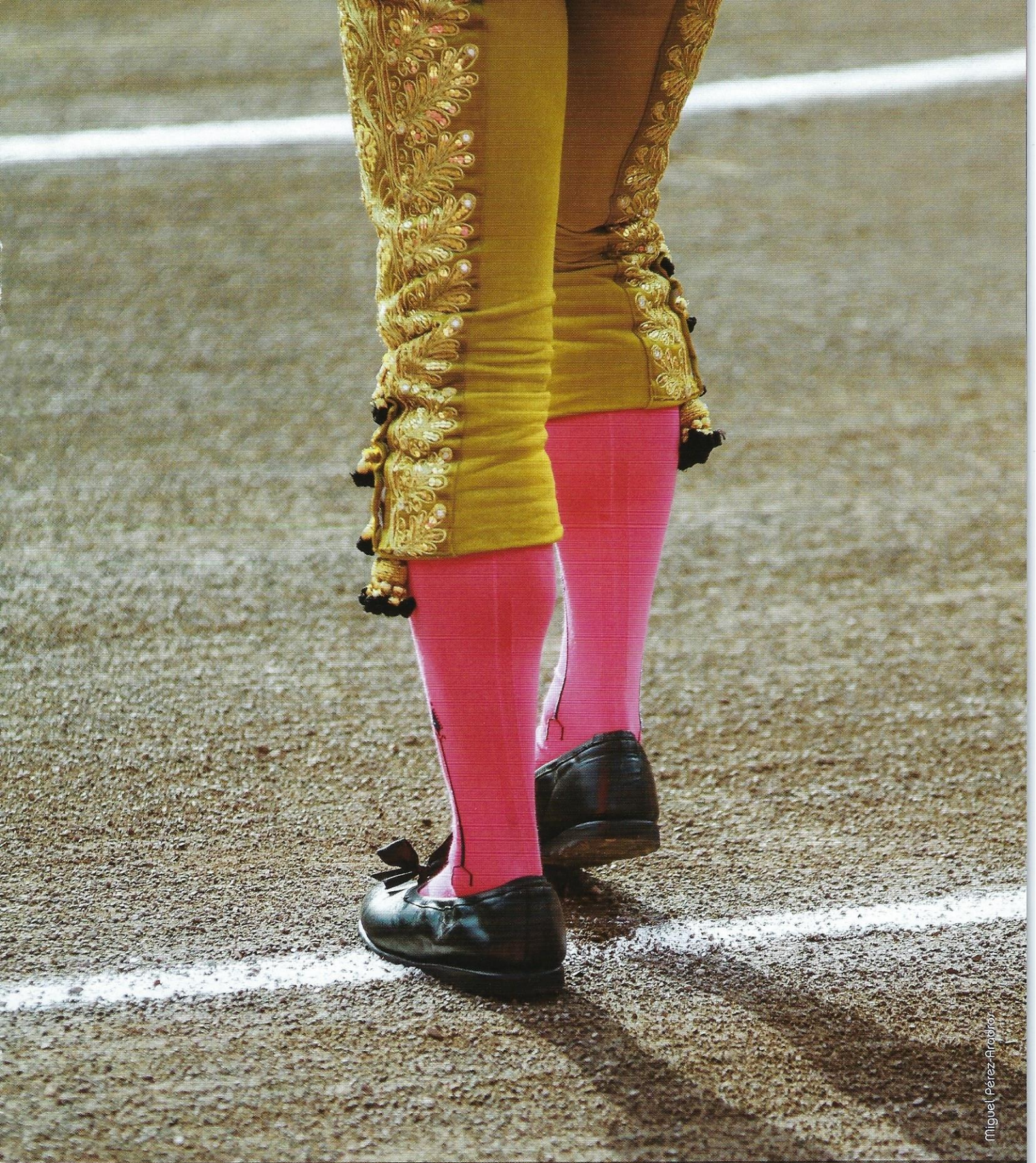
-¿Se separa cada vez más la tauromaquia del mundo de la cultura?

-No lo creo. Pienso que el mundo ha cambiado, en general, y también ha cambiado esa relación. Nos ha cambiado la vida en todo. Antes nos escribíamos cartas que tardaban cuatro o cinco días en llegar y ahora son mails o whatsapps al instante. Es todo más efímero. Partiendo de ahí nos podemos conformar con que siga habiendo cierto nexo de unión. Muchos flamencos siguen unidos a la tauromaquia y también otros grandes genios como Vargas Llosa o Joaquín Sabina... En Sevilla es imposible separar la tauromaquia de su historia cultural.

Sevilla. Siempre Sevilla. El 23 de abril presenta su último trabajo en su ciudad, pero después recorrerá Madrid, Barcelona, Córdoba o Málaga. Y si tiene que pisar otro ruedo sería el grisáceo de Bilbao. Si se vistiera de torero sería de grana y oro, en la plaza de toros de Vista Alegre y mientras suena *Suspiros de España*. No tendría especial predilección por una ganadería, pero le encantaría compartir cartel con Joselito el Gallo y José María Manzanares (hijo). Al despertar del sueño vuelve a ser ese magnífico cantante que nos ha dado este país para subirse al escenario del Lope de Vega y volver a interpretar, como nadie, *Silencio por un torero*. Aquí no duda, compartiría cartel con su añorado Enrique Morente. Por cierto, también fue otro genio atraído por la tauromaquia.



Yo es su trabajo más personal e íntimo.
Foto: Pepo Herrera.



Miguel Pérez Aradío

Diego Urdiales *Con paso firme*



Burladero

TAPAS Y TINTOS

Canalejas, 1 – 41001 Sevilla

T. 954 50 55 99